

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavidea.

## PARTE EXTRANJERA.

Si en el mes de Junio próximo se nos escribiese de Roma que las calles de la Ciudad eterna estaban cuajadas de gente, llenos los teatros, llenos los cafés, ocupadas las fondas y casas de huéspedes, nadie podría extrañarlo, porque a Roma han de acudir, Dios mediante, por aquel tiempo, todos los Obispos de la Cristiandad; en Roma se han de celebrar a la sazón grandes y solemnísimas fiestas por la canonización de algunos Bienaventurados, y a presenciar estas fiestas y a gozar del magnífico espectáculo de una nueva congregación de los Príncipes de la Iglesia, de los sucesores de los Apóstoles con sus varios trajes y diferencia de ritos y de razas, ha de acudir probabísimamente gran número de fieles devotos ó de meros curiosos que andan á caza de novedades, de acontecimientos que mueven profundamente el ánimo ó exaltan y engrandecen la fantasía. Pero que en Diciembre de 1866 nos cuenten lo que acabamos de referir; esto es, que Roma en los actuales momentos está poblada de extraños y forasteros, es una cosa al parecer inverosímil, un suceso notabilísimo y que debe hacernos meditar profundamente.

¿A qué acude la gente á Roma en estos momentos? Acaban de salir de allí las tropas francesas al cabo de diez y ocho años de dominación. Con ellas se ha ido la alegría, la jovialidad propia del carácter francés, con ellas se ha retirado hasta el dinero de las pagas que en ninguna parte guarda y ahorra el soldado: Roma aguarda y teme de un instante á otro el grito de la revolución, la noticia de una invasión, de un encuentro, de un choque entre cualquier partida de aventureros y el escaso ejército pontificio: el Papa se ha quedado sólo con sus clérigos y su guardia de honor: allí no hay más que rezos, rogativas, procesiones públicas, sermones, espectáculos todos que ni son nuevos, ni muy propios que digamos para atraer á los viajeros, que sólo piensan en distraerse y divertirse.

Y sin embargo, los viajeros acuden á Roma. ¿Qué hay en Roma, pues, qué hay en esa viuda de las naciones para que esté en estos días llena de pueblo y se ofrezca á nuestros ojos, tal como es, la señora de las gentes? En Roma no hay más que un hombre que se llama Pío IX. Verá este hombre y recibirá su mirada, oír sus dulcísimos acentos y caer de hinojos bajo su diestra, que se tiene para bendecir, es siempre un acontecimiento de aquellos que forman época en la vida, un suceso de perpétua referencia, inolvidable, profundamente grabado en el corazón por el buril de la ventura. Pero ver á este mismo hombre sólo ya, desamparado de humano auxilio, indefenso, casi inerme, pues no le ha quedado más que su escolta de honor; verlo pobre, pordiosero, viviendo á expensas de la caridad de los fieles, y verlo firme como una roca, rodeado por todas partes de enemigos resistiendo los embates de la hipocresía, como ha resistido constantemente las rudas acometidas de la insolente revolución; verlo empuñar la bandera del derecho eterno contra el derecho nuevo, el estandarte de la justicia contra todo

linaje de usurpaciones; verlo afable en medio de los gritos de la impiedad que brama alrededor, risueño cuando la revolución cosmopolita le está mirando con ceñudos ojos, tranquilo cuando todo el mundo está agitado, confiado cuando todos temen, sereno, en fin, cuando la tempestad acobarda á los más bravos, eso rarísimas veces logra verse. Para poder contemplarlo hace falta una sociedad como la del siglo XIX que no tiene igual en la historia, y un hombre nacido para contraste de esa sociedad, un hombre que no tiene par entre cien y cien generaciones.

Y es que en medio de la corrupción genera de las gentes hay siempre un pueblo escogido, un pueblo de Dios, pueblo formado de hijos predilectos de hijos de la Iglesia, que quieren correr la misma suerte que su Padre común, padecer si padece, llorar si llora, y salir de Jerusalén á Babilonia sirviendo de báculas al anciano peregrino, acompañándole fiel al destierro, y si preciso fuese hasta el martirio.

No diremos que todos los extranjeros que después de la salida de las tropas francesas han acudido á Roma están animados de idénticos sentimientos: habrá también meros curiosos, habrá quizá hasta malévolos; pero la misma curiosidad esta demostrando la singularidad del hecho, y el silencio mismo de la iniquidad y malevolencia prueba que hasta la audacia está aterrada y vive como avergonzada en aquella atmósfera de piedad, de amor y de entusiasmo.

En efecto, callan ahora los que poco há decían que Italia necesita á Roma, que Roma es la capital de Italia, los que decretaron en una célebre orden del día que la Cámara, profundamente persuadida de que la sede del Parlamento italiano se halla en Roma, á la faz del mundo debía proclamar este derecho.

Bien sabemos que la consigna de la revolución mansa es lo que se llama arreglo ó conciliación, pero también es cierto que al seguir esta conducta hace lo que se llama de la necesidad virtud. Templanza y conciliación han proclamado otras veces, y los revolucionarios riéndose de estas palabras han hecho lo que han querido y la experiencia demuestra que todo lo han hecho por cuenta y en provecho de los conciliadores. Mas ahora es diferente: Mazzini excitó á las turbas desde Londres con palabras de sangre y fuego contra el Pontificado, y su voz se pierde en el desierto, y los garibaldinos se van á Grecia dejando á sus espaldas á Roma, y diciendo allá para sus camisas rojas, como la zorra de la fábula: «No están maduras».

No lo están, no. Las aclamaciones que acompañaron al Papa en la tarde del 31 desde el Vaticano á la iglesia de Jesús, lo prueban de una manera tan elocuente como incontestable. No lo están, no. La misma revolución tiene miedo de entrar en Roma; no parece sino que en las puertas de la ciudad eterna está viendo la terrible sentencia que el Dante puso á las puertas del infierno; no parece sino que el crimen de la usurpación de Roma es para los mismos revolucionarios el último crimen, el que ha de llenar la medida del sufrimiento de Dios.

do para mí, ignorante de mis creencias u opiniones, puesto bajo la férula de patrioterros, nacionales y demás gente menuda piemontesa, que vapulea y agarrota de lo lindo por simple desafección á los desdichados pueblos sometidos á su dura coyunda; de todo lo cual deducireis la tirantez suma de la cuerda del arco en Italia, que no estalla de una vez, así en Toscana como en Nápoles, en Sicilia cual en Módena y en Parma, por lo que sabéis demasiado y yo me callo, si no lo han de llevar á mal vuestros vecinos los francos imperiales. Quijotes del siglo XIX, de *doña Dulcinea liberal* enamorado caballero, desfachecados incansables de entuertos y desaguisados producidos por follores, malandrines é indignos reaccionarios.

Compadezco el mozo, que tan espontáneamente se explicaba, sin considerar los peligros á que tal vez se exponía en tiempos tan aciagos, que cuentan como *rara avis* un viajero de mi temple en estas tierras y á horas tales: prometí en mis adentros gratificarle con largueza, y le pedí que me llevase á la *Manufactura de mosaico*, de la cual habló citándola como una de tantas bellas cosas, que otro apellidaría *especialidades* de Florencia, prontas quizás á nublarse ó á parecer bajo el Gobierno italianísimo del pretendido *Calan-tuomo*.

Es en efecto esta fábrica, que surtía á las casas soberanas de Europa de espléndidos regalos, un establecimiento muy notable y digno de una visita detenida, que no quisimos dejar de hacer antes de abandonar la antigua capital de la Toscana. En ella se comienza por ver la primera materia de esas combinaciones admirables que brillan en los salones de los mas ricos palacios; y consisten en mármoles soberbios de todos los colores, de maderas preciosas por sus fibras y capas corticales petrificadas que vienen de los países mas remotos; y entre los jaspes de venas y aguas mas hermosas,

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 5 por la noche, recibido el 6.—La *Patrie* declara inexacta la noticia de haber Francia propuesto á las Potencias extranjeras una conferencia acerca de los asuntos de Candia.

Francia é Inglaterra, añade, aconsejan á Turquía la moderación y censuran el movimiento de los candiotas.

BERLIN, 5.—La *Gaceta de la Cruz* y la *Correspondencia Zeidler* dicen que, si las apariencias no engañan, la cuestión de Oriente empieza á tomar grandes proporciones.

PARIS, 6.—El *Moniteur* de hoy dice que el artículo de la *Patrie* contiene apreciaciones particulares á dicho periódico y soluciones de mera invención.

El *Constitutionnel* dice que la salud de la Emperatriz Carlota de Méjico sigue mejorando notablemente.

NEW-YORK, 5.—Vuelve á agitarse en el Congreso la idea de someter á acusación al presidente Johnson.

PARIS, 7.—El *Monitor* de hoy declara que las negociaciones confiadas por el Gobierno italiano al Sr. Tonello están muy adelantadas, habiéndose vencido por completo las principales dificultades que en otras ocasiones hicieron infructuosas las negociaciones del conde Vegezzi.

Los puntos que todavía no se han dilucidado, no tardarán en obtener una resolución definitiva.

VIENA, 7.—Noticias de Miramar recibidas en este momento, presentan á la Emperatriz Carlota como notablemente mejorada en su estado.

La *Perseveranza*, diario revolucionario italiano, pretendiendo mofarse del ejército pontificio, hace de él la mejor apología que podría desearse. Hé aquí sus palabras:

«Preciso será añadir un capítulo á la historia de las invasiones de Roma para dar cuenta de la invasión de los zuavos. No puede Vd. figurarse el número de zuavos que componen un batallón. Roma está llena de estos soldados, pasean en grupos por el Corso y las plazas; se establecen en los cafés y en las principales fondas, invaden las iglesias, y allí se están las horas enteras arrodillados orando con tal devoción, que sólo puede ser inspirada por una ardiente fe, pero que contrasta con los pantalones largos, el cuello desnudo, y el capuchon gris de estos nuevos cruzados».

La *Patrie* desmiente la noticia dada por algunos diarios extranjeros sobre tentativas hechas por el Gobierno francés, sin resultado alguno cerca de algunas Potencias para conseguir la reunión de una conferencia encargada de hallar una solución á la cuestión de Creta. Si en estos últimos tiempos, añade el periódico francés, Francia, obedeciendo á los sentimientos generosos que ha demostrado siempre á los cristianos de Oriente, ha hecho oír en Constantinopla consejos de moderación que el Gobierno del Sultan había en cierto modo prevenido con la adopción de una política de humanidad con los insurgentes, no ha vacilado tampoco en censurar los movimientos candiotas, los cuales no podían tener en ningún caso un éxito favorable á sus autores.

En esta doble actitud la Francia se ha hallado de acuerdo con Inglaterra, y las dos grandes Potencias han reconocido de nuevo la necesidad, para la paz de Europa, del mantenimiento de la dominación otomana en el archipiélago.

Este párrafo de la *Patrie* ha sido objeto, según

observamos algunos de esa nuestra España. Todas estas piedras se cortan en láminas delgadas; y después, dibujando sobre la superficie de la losa ó fondo que ha de recibir las piezas, el trabajo mas ó menos complicado de arquitectura, pintura ó escultura; árboles, flores, frutos; paisajes, inscripciones, adornos, carnes, ropas y accesorios; trofeos, símbolos y toda clase de objetos reales ó imaginarios, se recorran las pequeñas porciones de mármol del color correspondiente; no en trozos rectangulares, cada uno de un solo color, como sucede en el mosaico romano; sino tomando de cada cual la parte puramente precisa, y de la línea ó perfil que la composición exige: ahora, para la sombra; ahora para la luz; ahora para las medallitas; ahora para las masas iluminadas por igual de cada espacio, buscando siempre en los caprichos de la naturaleza, fecundísima en estas materias duras, aquella partícula mejor acomodada al espacio mínimo de la artificial composición que el inteligente operario ha de ejecutar; de suerte, que si bien es verdad que el mosaico romano, visto desde alguna distancia, apenas se distingue de la mejor pintura, y se presta á copiarlo é imitarlo todo; en cambio, el de Florencia reclama del arte mayor talento y mas recursos de inventiva; pues los mármoles y piedras naturales, ni constan de tan infinita variedad de tintas en superficies tersas, duras y resistentes á la acción del tiempo, como aquella que las ciencias físicas y químicas han llegado á fabricar uniformemente, ni puede obtenerse de una dimensión igual en cada una. Y en la parte de material ejecución, se tropieza en el mosaico de Florencia con la gran dificultad que ofrecen los recortes de perfiles de variadas formas para encajar unos en otros con perfecta unión, sin intersticios, de manera que pulimentada la obra y concluida, no deje ver hueco alguno, ni la materia ó betún que une los pedazos; ofreciendo,

nos cuenta el telégrafo, de una rectificación del *Monitor*, el cual no sólo desautoriza las apreciaciones que en aquel escrito se hacen, sino también califica de falsas las soluciones que en el mismo se expresan.

Para ser tan imperialista la *Patrie* no se puede negar que el *Monitor* ha estado severo con ella.

Se cuenta como positivo que una gran parte del ministerio inglés, y entre ellos el ministro de Negocios extranjeros, lord Stanley, se inclina á apoyar las aspiraciones griegas en Oriente, separándose en esto de la política seguida por los Gabinetes whigs y de las tradiciones de 1854.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 8 DE ENERO DE 1867.

### NAPOLEON III Y EL ARZOBISPO DE PARIS.

En el discurso pronunciado por el Emperador de los franceses el primer día del presente año al recibir las felicitaciones del cuerpo diplomático, habrán notado con nosotros nuestros lectores, que después de haber expresado S. M. I. los votos que hace por la estabilidad de los tronos y la esperanza de «que entremos en una era de paz y de conciliación», y de haber dicho que «la Exposición universal de París contribuirá á calmar las pasiones», y por último después de haber manifestado sus sentimientos de amistad á todos los Gobiernos, volviéndose al reverendísimo Arzobispo de París que en tal acto asistía, le habló de esta manera.

«Cuando veo á la cabeza del Clero de París á un prelado que tan cordial adhesión profesa á los intereses de la religión y á los del Estado en el hecho de sostener de palabra y con obras los grandes principios de la fe, de la caridad y de conciliación, digo para mí que el cielo ha de oír sus oraciones, las cuales son para Francia un beneficio, y para mí mismo un manantial de consuelo y esperanza».

Al leer este elogio magnífico y solemne del Prelado de París en boca del Emperador de los franceses, vinosenos naturalmente á la memoria el título que podía hacer acreedor á Mons. Darboy de un honor tan eminente y distinguido, pues en verdad sólo á él entre todos los Prelados de Francia ha sido tributado. ¿Qué título es este? No creemos aventurar nada respondiendo que la pastoral últimamente publicada por el Arzobispo de París contiene razones que han debido ser gratas al Emperador de los franceses, y por las cuales ha hallado aquel gracia ante sus ojos y recibido un homenaje público y esclarecido de los labios imperiales.

Hé aquí ahora la prueba de lo que decimos en las palabras siguientes, que se encuentran en la pastoral del señor Arzobispo:

«Los hombres eminentes que gobiernan nuestro país con tanto talento y con tanta gloria, y que mantienen al Papa en Roma hace diez y siete años, fácilmente pueden hallar así en la opinión pública como en sus propias luces la regla de lo que se debe hacer. Animados están á la verdad en el más alto grado del sentimien-

por el contrario, el efecto de una masa idéntica aparentemente natural.

En el establecimiento de que hablamos tuvimos motivo frecuente de maravillarnos de infinitos trabajos de un esquisito gusto y de una perfección maravillosa, que prueban la grande altura á que ha llegado este precioso arte, impulsado con toda clase de auxilios por los grandes duques Soberanos de la casa Austriaca ó de Lorena, y aplicado, no solamente á las tablas ó fondos de piedra, sino á toda especie de muebles y objetos de maderas, metales, etc., donde los mármoles y piedras preciosas incrustadas ó constituyendo las bases, columnas, capiteles, molduras y otras partes más ó menos importantes del conjunto, realzan y avaloran en muchas maneras y en elegantísimas y variadas formas el todo, ó que el artista las acomoda con pasmosa discreción.

Y de la propia guisa que estos Príncipes han sostenido á las clases pobres, empleándolas en las obras que sirven al lujo y á la ostentación de los ricos y poderosos de la tierra, derramaron sus tesoros para socorrer á los menesterosos, fundando hospicios y hospitales; ó excitando con su noble ejemplo á los particulares y á las corporaciones á que hiciesen otro tanto. Entre los últimos, se cuentan, el Hospital de Santa Maria Nuova, erigido por Folco Portinari, padre de la Beatrice del Dante, por indicación de su criada Mona Tera; aquí está la grande escuela de medicina de Florencia: el Hospital de Bonifazio, el de Santa Lucia, el llamado *Degli Innocenti* para los niños de la Inclusa: la Ría casa de Lavoro, para mil niños pobres, á quienes se enseña oficio; y entre otras, la Cofradía de la Misericordia, que data de la peste del siglo XIII, y á la cual pertenecen los hombres más distinguidos de Florencia, que á cualquier hora, sea del día ó de la noche, obedecen con apresuramiento á la señal que da la campana, para que

to de la situación y del respeto á las conciencias: ¿cómo es posible, pues, que no se sientan antes que nadie conmovidos por todo lo que es capaz de infundir alarma en ánimos fieles y piadosos?»

Cualquiera que lea estas palabras no podrá dudar de la grata impresión que debieron de producir en Napoleón III, cuyas luces ensalzan hasta el punto de tomarlas como regla de lo que debe hacerse. Y decimos grata impresión, porque no creemos lo que algunos han dicho, que la pastoral del Sr. Arzobispo, antes de salir á luz, fué revisada por el Emperador de los franceses.

Añade monseñor Darboy á las anteriores palabras, que á todos (los franceses) les corre el deber de ayudar con simpatías efectivas á dichos hombres eminentes para vencer las dificultades, en vez de dificultar su obra con su injusta desconfianza y con insinuaciones irreprochables si no malévolas.

Tratándose de la calificación hecha por un Prelado de la Iglesia, sentimos en el alma haber de mostrar nuestro humilde disenso; y así nos place poder repetir en esta ocasión palabras ajenas en vez de espresar con las propias el mismo pensamiento. «¿Es acaso injusto, dice á este propósito *El Católico* de Bruselas, no «mostrar una confianza absoluta en hombres «que habiéndose comprometido solemnemente á «mantener todos los Estados del Papa, han dejado ocupar las cuatro quintas partes de ellos, «sin cesar por esto de sostener que haciendo lo «contrario de lo que habían prometido, han «cumplido fielmente sus compromisos? De admirar es, pues, la confianza que ha tratado de inspirar el Prelado de París en la política conciliadora de las Tullerías.

También hizo el mismo señor Arzobispo en su pastoral algunas indicaciones relativas á las reformas y concesiones de la Santa Sede en sus propios Estados: «En caso necesario, decía, la «Iglesia en su maternal condescendencia hará «oportunos todos los sacrificios que reclama «la concordia, con tal que sean compatibles «con la verdad de los principios y el honor de un «Gobierno. Lo que debe poner á cubierto es la «integridad de la doctrina, de la moral y de la «disciplina; lo que puede y quiere hacer también es tomar en cuenta la flaqueza humana y «acomodarse á las circunstancias en cuanto sea «posible, conforme al derecho y á la justicia. «El mismo Padre Santo se ha prestado á tales «experiencias en tiempos mejores; y conviene «tener presente, que lo que algunos creyeron «poder vituperar al principio de su Pontificado, «no fué buir de la conciliación ni mostrarse indiferente á las reformas.» Respetando como es debido la autoridad del Prelado que ha escrito estas palabras, séanos lícito sin embargo observar que la concordia, en cuyo obsequio se piden sacrificios á la Iglesia, es absolutamente imposible en este caso: la revolución no se satisface jamás, como puede recordarlo monseñor Darboy fijando su atención en el resultado que tuvieron las reformas en la época á que se refiere, cuando cayó herido de muerte á la entrada del Parlamento el ministro Rossi, campeón de la escuela reformista, cuando un Cardenal cayó

presten su socorro, trasportando á los pobres y á los enfermos y enterrando por sí mismos á los muertos, como lo hacen, cubiertos con una túnica y capucha ó capiroto que sólo deja ver los ojos; del propio modo que vistieron nuestras antiguas hermandades religiosas de Semana Santa en España, y con el mismo cristiano y filosófico motivo de nivelar las clases y quitar toda ocasión de vanagloria á los que ejecutan estas piadosas obras; que son, como sus formas exteriores hoy, objeto de la burla estúpida de esos modernos regeneradores del linaje humano, á quienes se les va la fuerza por la boca ó por los puntos de la pluma con que escriben, sin llegar nunca á los hechos; é ignorando, por otra parte, las poquísimas razones que tuvieron nuestros padres para satisfacer cumplida y generosamente, con abnegación digna de eterna loa, todas las necesidades morales y materiales de la sociedad en los tiempos que alcanzaron; bien preferibles á los actuales.

Pero si preferis, lectores míos (á los establecimientos que os harán llorar con los que lloran, y sufrir y padecer con nuestros hermanos que sufren y padecen), esas memorias vanidas de los pueblos que doblan la rodilla ante los nombres huecos, que se llaman ciencia y arte, acudiendo en romería á la morada del hombre que apellidan Génio con más gusto que á la casa de Dios, criador y dispensador munífico de cuanto existe en tierra y cielo, podeis cumplir nuestro deseo y dar pasto abundante á vuestra afición privilegiada, visitando la casa Buonarroti, que habitó Miguel Ángel; la del Dante, la de Alfieri, y también las de Galileo, Maquiavelo, Guicciardini y Benvenuto, donde encontraréis curiosidades de algunos de estos florentinos célebres, y en ellas recordad al menos que todo don viene de arriba y toda luz humana procede del padre de las Luces.

APENIO CISERO.

## FOLLETIN.

### VIAJE

#### A LA ITALIA DE NUESTROS DÍAS.

POR

#### UN ESPAÑOL RANCIO.

#### CARTA VIGÉSIMA SÉTIMA.

(CONCLUSION.)

Las prolungadas y frescas arboledas que á uno y otro lado se divisan hasta la falda misma de esas montañas pintorescas que sirven de límite agradable al horizonte, hacen de estos sitios el punto de cotidianidad para los infinitos trenes de los naturales y extranjeros que pasan el invierno en la ciudad, y aun la primavera y el otoño, á la sombra de un Gobierno tan paternal y bienhechor, como galante é ilustrado; lo cual realizaba las naturales condiciones del suave clima de Florencia y convidaba igualmente la amenidad del campo á las gentes de á pié á frecuentar este paseo.

El cochera, vivaracho y decididamente, mal avenido con el régimen presente, que arrebató á la capital su sosiego inalterable y las preciadísimas circunstancias de una neutralidad perfecta y de una protección ilimitada á los viajeros, artistas y literatos de toda Europa que allí solían afilar en conocido beneficio de las clases pobres, maldicia (sacudiendo su negra cabellera y revolviéndose sobre el pescante para mejor dirigirme la palabra) de todo cuanto los sardos han hecho con la patria amada; y era de ver la rapidez y la energía con que brotaban de su pecho las escusables y aun diré justificadas imprecaciones de aquel hombre desconoci-



también herido á los pies del Pontífice, y el mismo Pontífice tuvo que salir disfrazado de la Ciudad Santa, donde Mazzini y Garibaldi proclamaron la república. Aquellos hechos fueron harto elocuentes, y es conveniente citarlos para completar el recuerdo suscitado por el Arzobispo de París en pró de los sacrificios que pide á la Iglesia en honor de una conciliación imposible.

Por último, el mismo Prelado manifestó que no debía juzgarse de la conducta futura del Pontífice por el dicho de «órganos irresponsables, que á nadie obligan, y que por lo mismo hablan sin mesura y sin autoridad.» También hay en estas palabras cierta verdad aparente; porque en efecto, los diarios y demás periódicos carecen de autoridad para declarar, y mover, y determinar lo que haya de hacer la Santa Sede; pero en cambio cifran toda su fuerza en las declaraciones de Pío IX que ha manifestado la imposibilidad de una conciliación con sus enemigos. Y á la verdad, ¿sobre qué puntos puede versar la concordia? ¿sobre el patrimonio de la Santa Sede? Pues entonces la conciliación es imposible, porque la Italia una quiere á Roma por capital; y el Sumo Pontífice reclama el cumplimiento de la justicia que ordena la devolución de unas provincias que le pertenecen con el mismo idéntico derecho que antes de haber salido de sus sagradas manos. ¿Sobre los principios políticos de las reformas? Pero estos principios se enlazan íntimamente con las doctrinas católicas, y la verdad de estas no sufre ninguna manera de transacción. El mismo señor Arzobispo lo reconoce así, aunque en términos generales, muy generales, que dan á sus palabras un sentido equivoco, capaz de contentar á la política de los hombres eminentes en quienes quiere el Prelado que pongamos toda nuestra confianza.

No es por lo tanto de extrañar que el Emperador Napoleón III haya elogiado solemnemente al Prelado de París. Y es de notar que el elogio versa especialmente sobre el concepto de la conciliación á que se refiere la famosa pastoral, término que en nuestro humilde sentir no suena bien en boca de un Prelado tratándose de una cuestión en que tanto se ha abusado de él, y sobre todo después que el Papa ha reprobado el sentido en que de ordinario se emplea. Si Napoleón III elogia al señor Arzobispo de París «por haber sostenido de palabra y con los hechos los grandes principios de la fe, de la caridad y de la conciliación.» Sobre lo cual observa con su habitual agudeza la *Unidad Católica*, que en otro tiempo las virtudes teológicas eran fe, esperanza y caridad, más ahora son fe, esperanza y conciliación.

Bien será añadir que esta última virtud, puesta en lugar de la caridad, no se encuentra en las pastorales de los otros Prelados de Francia, antes se descubre en ellas todo lo contrario. En efecto, el Obispo de Périgueux, lejos de haber manifestado la confianza del de París, dice que «jamás ha estado tan inquieto como hoy.» El de Agen asegura que en nuestros días «la fuerza sola nos amenaza con ser árbitra del mundo.» El de Mans, recordando las antiguas maquinaciones contra el Pontificado observa «que en ninguna ha sido mayor que ahora la perfidia.» El de Carcasona dice que «en medio de la horrible tempestad que agita la nave de la Iglesia, Pío IX está más que nunca dispuesto á luchar con las olas amenazadoras.» El de Nantes recuerda «los rebeldes Absalones y los Archifeles traidores.» El de Chartres levanta la voz contra «un Gobierno perseguidor y espoliador.» El Arzobispo de Rennes habla «de los hipócritas homenajes de los Pariseos del siglo XIX.» El de Saint-Buene dice que «no parece sino que queremos cada día más colocarnos en la pendiente de las revoluciones sin pensar en lo pasado ni en el porvenir.» El de Cahors trae á la memoria tantas promesas como hizo Napoleón para «la conservación indispensable de la potestad temporal del Padre Santo.» Por último, para acabar de traer testimonios, el Obispo de Montauban recuerda los tiempos de Pío VII y la caída de Napoleón I.

Escusamos añadir que ninguno de estos ni de los demás venerables Prelados de Francia ha sido elogiado por Napoleón III. Todos sus elogios se han dirigido al que de palabra y por obra ha defendido «los principios de la fe, de la esperanza y de la conciliación.»

Nosotros no juzgamos las doctrinas, pero referimos las cosas.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

#### EL APOSTOLADO DE LA ORACION.

La Religión católica es la única capaz de conducir seguramente al hombre al cumplimiento de sus destinos. Una doctrina tan pura y tan excelente como la que ella enseña no procede ni puede proceder de otra parte más que del cielo. Así nos lo están patentizando los sublimes rasgos que le son característicos: *humildad y caridad*. Por la primera reconoce la inferioridad, sujeción y dependencia con que debe someterse á Dios, por la segunda cumple su admirable objeto que es unir la tierra al cielo por medio del verdadero amor, es decir, de la verdadera sabiduría; porque Dios, que es el Sumo Bien, es el fundamento de toda verdad, de todo amor y de toda sabiduría.

Entre todo lo que ha hecho Dios para engrandecer al hombre y elevarle á la altura que exige la nobleza de su ser, lo más magnífico es la misión de su divino Hijo. El cual, como si no bastara haber consagrado toda su vida á regenerarle

y salvarle, como si no bastara el preciosísimo sacrificio consumado en el Gólgota, busca constantemente al hombre, tiene sus delicias en permanecer con él, le ama con indecible ternura, y en prueba de ello, le colma de gracias y favores, dándole hasta lo más precioso que tiene: su sacratísimo corazón.

A vista de tan insigne testimonio de amor, no han podido menos de conmovirse los corazones cristianos, y estimulados por un santo entusiasmo han corrido presurosos á unirse á Jesucristo, apropiándose y comprometiéndose al sostenimiento y defensa de los intereses del corazón de un Dios que arde en deseos de ser amado por los hombres. Para este objeto se ha formado una asociación católica dedicada al sagrado corazón de Jesús, y aprobada por el Sumo Pontífice Pío IX y gran número de Obispos con el nombre de *Apostolado de la oración*.

Esta asociación piadosa lleva la mira de difundir por el mundo el espíritu de oración, único que establece las verdaderas relaciones del hombre con Dios y con sus semejantes, recordando las graves obligaciones que por muchos conceptos obligan á ella. La filosofía del cielo, ó mejor dicho, la Religión católica, deseosa de facilitar los medios más aptos para satisfacer las necesidades del entendimiento y corazón humanos, ofrece el de que hablamos, antítesis en la esencia, pero nuevo en la forma, para elevar, santificar y espiritualizar las operaciones del alma.

Autorizado por la posesión de la verdadera ciencia del entendimiento y del corazón puede ofrecer con seguridad esta magnífica idea y llenar un gran vacío. La sociedad necesitaba que le hablasen al corazón: el *Apostolado de la Oración* ha conseguido interesar sus fibras más delicadas, y en este concepto podemos considerarlo como el verdadero medio de salvación en la horrible tempestad que nos amenaza.

Estamos presenciando grandes trastornos morales, y somos víctimas de los físicos en que se revuelven esos instrumentos del poder de Dios, que llamamos elementos de la naturaleza.

El representante de Dios en la tierra nos manda elevar los ojos al cielo implorando la misericordia divina por medio de la oración, porque en ella tenemos el remedio de todo mal y la esperanza de todo bien. Una sociedad, pues, erigida expresamente para cumplir esta santa disposición, y consagrada al bien de la humanidad de una manera tan patente, no sólo no debe ser despreciada, sino que tiene derecho á que se la atienda. He aquí por qué nos hemos decidido á tomar la pluma para extender el conocimiento que ya tienen de ella los lectores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, por las noticias que en otras ocasiones hemos dado. Lo hacemos llenos de satisfacción, para publicar el resultado de su planteamiento y propagación en nuestra querida patria, utilizando los datos que nos proporciona el *Mensajero del Sagrado Corazón de Jesús*.

El primer punto donde se ha establecido el Apostolado ha sido en Barcelona, donde se han publicado varias obrillas y todos los documentos necesarios que explican esta devoción admirable, entre las que se distingue la interesante revista que acabamos de mencionar; con todo lo cual se ha facilitado la propagación por toda la nación católica. Es indescriptible el entusiasmo con que ha sido generalmente recibida.

El Episcopado español, comprendiendo la excelencia y santidad de la obra, se ha apresurado á favorecerla, enriqueciéndola con innumerables indulgencias, que unidas á las muchas que tiene concedidas por el actual Sumo Pontífice y casi todo el Episcopado católico, forman un tesoro inestimable. Ciudades populosas, pueblos de corto vecindario, comunidades religiosas, seminarios conciliares, establecimientos civiles, personas de todas clases, edades, sexos y condiciones, se han apresurado á alistarse al Apostolado, y en el corto tiempo que cuenta de existencia se han distribuido 500,000 céduas, 1,000 cartas de agregación y 1,000 diplomas de celador entre Barcelona, Madrid, Toledo, Badajoz, Valencia, Pamplona, Urgel, Girona, Tortosa, Vich, Lérida, Mallorca, Habana y Canarias. ¡Qué triunfo! ¿Cómo explicarnos esto? Difícilmente si atendemos al estado actual del mundo, pero fácilmente si consideramos al Apostolado como un nuevo esfuerzo del amor de Dios, que á toda costa quiere salvar al mundo, mostrándole el camino de la verdadera sabiduría por la humildad, purificándole del pecado con el fuego de la caridad, y enseñándole á ofrecerse y sacrificarse por el amor de Dios y del prójimo ejercitando esta virtud sublime.

He aquí descubierta la esencia del Apostolado. Esto es lo que se propone conseguir por la oración como medio universal de acción; por la asociación como condición soberana de eficacia, y por la unión con Jesucristo, como fuente perenne de vida para la sociedad.

La obra de Dios se ha comenzado. El corazón sacratísimo de nuestro adorable Redentor late amorosamente y aguarda á que correspondamos á sus elevados sentimientos. No desoigamos su voz ni despreciamos ingratos la bella ocasión que nos ofrece de reunir mérito para asegurar la posesión de un premio eterno. El dedo de Dios está aquí, su voluntad está manifestada. El Apostolado de la oración aumenta su gloria, prepara el cumplimiento de los designios de su amorosísima Providencia y apresura el advenimiento de su reino al mundo. Estas son sus obras, esto es lo que puede la religión, el Catolicismo, la filosofía del cielo.

Ya habrán visto nuestros lectores la carta que el Emperador Maximiliano dirige al Sr. Lares,

presidente del Consejo de ministros, exponiendo las causas que le llevan á la convocación de un Congreso nacional, en que se resuelvan las dificultades que se presentan á su Gobierno.

El recurso de un sufragio universal es lo único que se le ocurre al Emperador para poner fin á la situación de Méjico. Suponemos por un momento que el resultado de esa convocación nacional fuera favorable al Emperador; nada supondría ese sufragio, pues demasiado sabemos el resultado que en otros países han tenido tales medios de legitimar los hechos, y lo que significa las más veces el sufragio universal. La guerra civil seguiría en Méjico lo mismo y las dificultades serían cada día mayores. Cada día mayores, porque las potencias que tienen interés en que el imperio no prevalezca, tendrían que oponer medios más tangibles que los que hoy oponen para evitarlo.

Los partidarios de Maximiliano estarían más atados á su servicio que lo están hoy, y los republicanos tomarían con mayor calor la defensa de sus opiniones. El sufragio supone muy poco ó nada, como representación de la voluntad de un país en que nadie se entiende. La mayoría de muchos votos que no tienen opinión, ó si la tienen está siempre de parte de los que le prometen la paz, vale mucho menos que una minoría que se lanza á la calle, levanta partidas y defiende con las armas lo que sus contrarios han combatido en un Congreso. Este es el derecho que nos han enseñado las guerras modernas, y por desgracia el que prevalece en muchos países. Si el Emperador de Méjico ha empleado todos los recursos en esos votos, sin conseguir nada, ¿cree por ventura que después de un voto nacional conseguirá más, teniendo los mismos ó menos recursos queantes?

Esto es en el caso de que el resultado del sufragio le sea favorable; que si no es así, el fin de su campaña en Méjico no será muy envidiable.

El *Español*, diario ministerial, publica la siguiente carta de París, relativa á los asuntos de España:

«Los sucesos de esa corte han llamado estos días exclusivamente la atención, y son objeto, como es natural, de las conversaciones en los círculos políticos de esta capital.

Ilustrados como son las personas que forman aquí la opinión y la dirigen, tropiezan á veces con gentes mal intencionadas que les informan mal sobre lo que ahí pasa, ó bien obediendo al espíritu de partido, se esfuerza el sentido de los hechos, esparciendo noticias absurdas sobre el estado político y social de España.

El preámbulo del decreto de disolución de Cortes ha venido á poner un término á las mistificaciones de los enemigos de nuestro país, manifestando las opiniones del Gobierno con una claridad y entereza que ha llamado mucho la atención y hace honor al patriotismo del actual Gabinete, por el sentido práctico de su fondo, la solidez de su razonamiento, y sobre todo por la lealtad y franqueza con que se habla en este importantísimo documento, que ha producido muy buen efecto en todas partes, y que está siendo objeto de muy favorables comentarios entre la gente más granada y sensata de nuestra sociedad.

La represión misma, con motivo de los embarazos que ha intentado poner al Gobierno la *Union liberal*, la juzgan los franceses por analogía con hechos de esta naturaleza que ofrece la historia contemporánea, y hallan que el actual Gabinete ha cumplido un imperioso deber en la forma más conveniente y dentro de los límites de la ley.

Esta es la opinión que domina en las conversaciones de los salones y de los círculos en donde se habla de política.

La prensa hasta ahora no ha dado su opinión, como no sea el *Journal des Debats*, que siempre tratará mal á los españoles, porque los redactores de dicho periódico combaten la unidad católica y censuran nuestra veneración y respeto hacia el Sumo Pontífice.

Cuenten ustedes también con que los periódicos revolucionarios les harán oposición, como se la hacen á todos los Gobiernos existentes en Europa; pero la verdad es que desde que hemos visto al *Siecle*, al *Journal des Debats* y á la *Opinion National* defender á la vez la política de M. de Bismark y la de Garibaldi, nos hemos curado de espanto y hemos perdido el respeto á esta clase de oposiciones, que no responden de manera alguna á la opinión pública.

La prueba más patente que viene en apoyo de lo que digo, se halla en la cotización de los fondos y valores españoles, que suben considerablemente en esta Bolsa.

Segun *El Español*, desde 1.º de Agosto del año pasado se han encabezado para la recaudación del impuesto de consumos, los pueblos siguientes:

Almería.—Badajoz.—Barcelona.—Búrgos.—Cáceres.—Cádiz.—Coruña.—Córdoba.—Granada.—Gijón.—Guadalajara.—Huelva.—Málaga.—Orense.—Palma.—Sevilla.—Tarragona.—Valencia y Vigo.

En arriendo particular están:

Cartagena.—Cuenca y Valladolid.

Añadiendo á estas poblaciones las que administraban sus consumos por convenios anteriores, resulta que faltan por encabezar los ayuntamientos de:

Alicante.—Jaén.—Leon.—Murcia.—Oviedo.—Pontevedra.—Salamanca y Santander.

Madrid, por condiciones especiales, no ha celebrado contrato con la administración.

A estas noticias añade *El Español* lo siguiente:

«Las 19 poblaciones encabezadas y las tres en arriendo desde 1.º de Agosto hasta el 31 de Diciembre último, habían dado al Tesoro en el presupuesto de 1865-66 un producto de 34.312.770 reales, que descontando los gastos de personal y ad-

ministración 6.632.730 y gran parte de los 5.000.000 que produjo de aumento en los gastos el establecimiento del cuerpo de carabineros veteranos, viene á quedar líquido para la Hacienda unos 24 millones de reales poco más ó menos.

Esas mismas poblaciones encabezadas ó arrendadas, danal Tesoro un producto líquido de 45.751.230 reales.

Comparada esta cifra con el producto, líquido también, del año económico 1865-66, hay una diferencia de mas, importante 19 millones de reales, es decir, muy cerca de la mitad en beneficio del presupuesto de ingresos, y por consiguiente, de los intereses del Tesoro y de la Hacienda.

El Real decreto que publicamos ayer relativo á iglesiasarios ha debido llamar la atención de nuestros lectores. En él se resuelven cuestiones muy importantes con acuerdo del señor Nuncio apostólico.

Ahora es de esperar que los empleados subalternos del Gobierno se penetren del espíritu del decreto, y procedan de completa conformidad con él.

Aconsejamos á los señores Curas párrocos interesados en este asunto que no se descuiden en hacer las debidas reclamaciones.

Hoy publica la *Gaceta* las manifestaciones de adhesión á S. M. del batallón provincial de Palencia, de las medias brigadas de provinciales números 11 y 29, de los batallones provinciales de Pamplona, Pontevedra, Leon, Zamora y Logroño, y de la subinspección de los de Cádiz y Algeciras.

Se anuncia por el Banco de España que desde el día de mañana se satisfarán por este establecimiento los intereses correspondientes al segundo semestre del año próximo pasado de la deuda municipal de Sisas de Madrid y de las obligaciones hipotecarias del Excmo. señor duque de Osuna, cuyos valores se hallen depositados en sus cajas.

El Consejo de Gobierno del Banco de España, con presencia del balance de fin de Diciembre último, ha acordado repartir á los señores accionistas el dividendo de 14 escudos por acción, como complemento de los beneficios del año de 1866.

En su consecuencia, desde el día 15 del actual inclusive pueden presentarse los referidos señores accionistas en el Negociado de acciones de esta secretaría, desde las diez de la mañana hasta las dos de la tarde, excepto en los feriados, con los respectivos extractos de inscripción, á fin de percibir en el acto el expresado dividendo.

En conformidad á lo que se previene en la ley de presupuestos de 14 de Abril de 1856, se celebrará el día 29 del actual, á las doce de la mañana, en el despacho de la presidencia la subasta de la Deuda del Tesoro procedente del material, respectiva al presente mes.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa con fecha 15 de Diciembre próximo pasado no haber ocurrido alteración alguna en el orden público ni en ninguno de los ramos de la administración del Estado.

Del estado general formado por la junta superior de Sanidad de la isla de Cuba resulta que durante el mes de Noviembre disminuyó la fiebre amarilla, aumentando un tanto la viruela: de la primera de estas enfermedades hubo 15 casos, que produjeron cinco fallecimientos, y de la segunda ocurrieron 136 casos, seguidos de 51 defunciones; resultando que para la fiebre amarilla la proporción entre los casos y los fallecimientos ha sido de 35,33 por 100 y para la viruela de 27,41 por 100.

El día 9 del corriente, á la una de la tarde, se verificó la votación que previene el art. 12 del reglamento de la Exposición Nacional de Bellas Artes, para la elección del jurado que ha de entender en la propuesta de premios y compra de obras que figuren en la misma; cuyo acto tendrá lugar en el salón de escultura de la Real Academia de San Fernando.

La *Gaceta* de hoy no contiene ningún decreto ni Real orden de interés general.

Segun los periódicos de Cádiz se ha encargado de defender ante el Tribunal del Departamento á los dueños del *Tornado*, el abogado D. José Luis Retortillo, y á los aprehensores el decano de la facultad de derecho de la Universidad de Sevilla D. Manuel Bedmar.

Las cartas y periódicos de la Habana alcanzan al 15 de Diciembre, y segun las noticias que nos dan, la tranquilidad más completa reina en toda la isla. El estado de salud inmejorable. El tiempo fresco.

Los periódicos de Puerto-Rico alcanzan al 30 de Noviembre. Las noticias que contienen sobre los estragos del cólera son tranquilizadoras.

Desde el día 21 al 23 los casos disminuyeron de tal modo, que solo ocurrieron dos el último día; el 23 volvieron á presentarse otros si bien no con el carácter violento al principio y sin salir de las clases ínfimas de aquella población.

Desde el primer día de la aparición de la enfermedad hasta el 28, el número de personas atacadas asciende á 100, de los cuales 63 fallecieron.

Dice el último parte, que del 27 á las ocho de la noche hasta el 23 á las tres de la tarde, solo habían ocurrido tres casos desgraciados.

La recaudación de rentas marítimas y terrestres verificada en Octubre había ascendido á 434,598 escudos.

Comparada esta cifra con la alcanzada en la recaudación de octubre del año anterior, resulta un aumento de 57,849 escudos en las rentas terrestres y una baja de 124,650 en las marítimas.

Son interesantes las siguientes líneas de *El Comercio* de Cádiz, diario de la situación y muy bien informado siempre de las cosas referentes á la marina:

«Tiene importancia la noticia que nos comunica el telégrafo de haber salido de Valparaíso la escuadra chileno-peruana sin rumbo conocido.

La noticia no nos sorprende, porque, si no estamos equivocados, hace ya quince días que el gobierno tuvo conocimiento de que los aliados del Pacífico habían resuelto que la escuadra se hiciese á la mar con un objeto que no creemos deber decir.

A consecuencia de esto, sin duda, se mandó salir de nuestro puerto la fragata blindada *Tetuan*, y aun parece que se comunicaron órdenes al general Mendez Nuñez, que probablemente estará en Montevideo cuando lleguen á sus manos.

Pero si la escuadra chileno-peruana ha doblado el cabo de Hornos para venir al Atlántico, es posible que llegue á Montevideo antes de que el bravo general que manda nuestras fuerzas navales allí estacionadas haya recibido las instrucciones que de Madrid se le han comunicado.

Refiriéndose á una correspondencia de Ceuta, dice un periódico de esta corte que por orden del general Oribe se ha hecho en aquella plaza una brillante recepción al schérif de Boazan, Siri-el-Jadi-Abelain, que pasa en Marruecos como descendiente del Profeta, y persona, después del Emperador, la más considerada en Africa. Ha ido á Ceuta seguido de una lujosa comitiva, compuesta de más de 500 moros, entre ellos algunos jefes importantes del Imperio, y ha sido recibido con grande ostentación por el comandante general de aquella plaza, teniendo lugar con este motivo grandes maniobras militares y otros festejos.

El domingo asistieron SS. MM. á la cortina en la Real Capilla, habiendo hecho durante la Misa el ofrecimiento de oro, mira é incienso, conforme lo habíamos anunciado. Ofició el Patriarca de las Indias, con asistencia del Nuncio de Su Santidad.

S. M. la Reina llevaba vestido verde de raso, el cual será entregado á los duques de Híjar en virtud del privilegio que disfrutan como poseedores del título de condes de Rivadeo.

Esta mañana publica un diario ministerial el siguiente telegrama:

«París, 7.—Los periódicos de esta capital que se publican por la tarde, anuncian que el sábado próximo, 12 del corriente, quedará abierta la suscripción de las obligaciones que va á emitir la casa Fould y compañía para el anticipo contratado con el Gobierno de España.»

El día de Navidad falleció en el convento de Araldeli de Roma, un religioso observante de San Francisco, que gozaba de gran reputación por la santidad de sus costumbres, la dulzura de su carácter y profundísima humildad. Era de nación polaco, y se le conocía con el nombre de P. Ladislao. Parece que su vida y muerte han sido acompañadas de fenómenos de difícil explicación científica y que han conmovido al pueblo romano. A petición del general de la Orden, la autoridad eclesiástica ha hecho justificar la existencia de estos fenómenos por dictámenes de peritos y de médicos. Bueno es que conste el testimonio irrecusable que de las singulares virtudes del P. Ladislao dan cuantos han tenido la dicha de tratarle en Asís, Belletero, Roma, y especialmente en Cori, donde vivió este santo varón doce años.

El *Boletín eclesiástico* de Sevilla de 5 del mes actual publica un edicto de el Emmo. Cardenal convocando á concurso á cuantos se encuentren con aptitud canónica para tomar parte en él para la provision de la canongía doctoral de la Real é insigne iglesia colegial de Jerez de la Frontera, vacante por fallecimiento del doctor D. José María Herrero y Espinosa, de los Monteros, que la desempeñaba: el término para presentar las solicitudes es el de sesenta días.

Carta pastoral que el Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona ha dirigido á los fieles de su diócesis, con motivo de las actuales necesidades en que se halla la iglesia católica y el Sumo Pontífice.

(Conclusion.)

Sombrio se presenta, amados hermanos nuestros, lo porvenir y nos son ocultos los acontecimientos futuros. Ignoramos si el Señor tiene decretado en sus justos juicios que, en castigo de los pecados de los pueblos, de esa Europa descreída que desconoce la luz del Evangelio y los inmensos beneficios que debe á la Iglesia y al Catolicismo, cople con su silencio y su apatía, si no con su asentimiento más ó menos encubierto, de tantas iniquidades, la revolución, ó sea, el paganismo, se enseñoree por más ó menos tiempo de Roma; esperamos que las oraciones de los católicos, la intercesión de los millones de mártires que regaron con su sangre el suelo de la Ciudad eterna y cuyas reliquias descansan en su recinto, la de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo con cuyo sepulcro se honra, la de los Angeles Custodios de la Ciudad santa, y sobre todo la poderosísima de la Reina de los Cielos y tierra que vela sobre su devoto siervo y sobre la cátedra de Pedro, contendrá el brazo de la justicia divina, é impedirán que la impiedad pise una tierra santa. Esperamos que se desvanecerán los cálculos de la revolución, haciendo el Señor servir para ello, si fuere necesario á nuestros mismos enemigos, *salutem ex inimicis nostris*, ó disponiendo acontecimientos extraordinarios que, destituidos enteramente como nos llamamos de auxilio humano, patenten que vela por su Iglesia y su Vicario, y que nuestra salvación es obra de su diestra, *auxilium nostrum á Domino*; pero si desgraciadamente no fuese así, si la revolución se apoderase de Roma, aparte de que el corazón se oprime de dolor y el alma se cubre de espanto al pensar en tanta desolación, ultraje y destrucción como tendría lugar contra todo lo que es santo y cristiano, tememos que la entrada en la Ciudad santa no fuese la señal de un desbordamiento general en Europa, de un tremendo, horrible y sangriento cataclismo, del que después de una persecución general, no sobreviviría más que la Iglesia católica, llevada por Dios, como el arca, sobre las aguas, para reconstituir la sociedad.



Por esto os repetimos que la causa de Roma es la nuestra, y toda vez que estamos imposibilitados de acudir con la fuerza en defensa de la Santa Sede y de su principio civil para conservarlo lo que posee en la actualidad y reintegrarle en la posesión de los territorios usurpados, apelamos al arma tan eficaz y tan poderosa de la oración, que Jesucristo nos ha dicho que el Padre celestial nos concederá todo lo que le pidamos en su nombre (1), y que si pedimos recibiremos. (2). Oremos, por tanto, nuestro deber es orar: dirijamos nuestras plegarias por el Pontífice, por el sucesor de Pedro, é imitemos á la Iglesia naciente, que viendo á su Cabeza detenida en la cárcel, dirige incansables y fervorosas súplicas al Señor por la libertad de la misma. Oremos, pues, con fe, esperanza y caridad, como nos dice nuestro Santísimo Padre, para combatir á los enemigos de la Iglesia y volverlos al camino de salvación. Oremos para que se disipe el misterio de iniquidad fraguado por el infierno, y luzcan días tranquilos y alegres para la Iglesia. Vosotros, amados cooperadores nuestros en el ministerio pastoral; vosotros, Sacerdotes todos, ministros del Altísimo, que ofrecéis cada día al Señor la víctima de propiciación, unidos á las oraciones de esta víctima, que ora incansablemente al Padre celestial desde el fondo de nuestros tabernáculos. Oad vosotras, vírgenes sagradas, vosotras que abandonando el mundo os habéis consagrado á Dios en el retiro de vuestros claustros, haced dulce violencia con vuestras súplicas y lágrimas á vuestro celestial Esposo para que cese la tempestad, se desvanezca la borrasca y aparezca de nuevo la paz y la bonanza. Oad fieles todos: porque orando por el Pontífice y á los fines que él indica, oráis por vosotros, como hijos de la Iglesia, por vuestras vidas, familias y propiedades, amenazadas todas é involucradas en la causa que sostiene el venerable Pío IX.

Pero vuestro deber os induce á algo más, es preciso acudir á nuestro Santísimo Padre con el socorro de vuestras limosnas. En nuestra Carta pastoral de 5 de Junio del año último en que abrimos una suscripción en nuestra secretaría de cámara y gobierno para el alivio de las necesidades de Su Santidad, hicimos ver el estrechísimo deber que nos cabía á todos.

Mientras el Sumo Pontífice estuvo en posesión de sus territorios, podía por sí mismo atender á las necesidades de su elevada posición sin verse precisado á apelar á la caridad de los católicos. Usurpada por la revolución la mayor y más pingüe parte de ellos, reducido á unas provincias insignificantes y que nada producen, su situación es humanamente insostenible, y no hubiera subsistido sin las oblatones de los fieles. Sin embargo, semejante situación que se agrava cada día más y más por el déficit espantoso de cada año, á pesar de lo poco que necesita para las atenciones de su persona, se hará extremadamente crítica si se ve precisado á salir de Roma.

Que las ovejas deben entonces mantener á su pastor, los hijos á su padre, los miembros á la cabeza, es tan claro como evidente, y sobre este punto el deber es tan sagrado, como justo é ineludible. En dicha carta pastoral os lo manifestamos con toda evidencia, y comprendiendo así vosotros, respetables individuos del Clero, correspondisteis á nuestro llamamiento, dejando una parte de vuestras reducidas asignaciones destinadas á tal objeto. Os damos por ello las gracias y no dudamos que continuareis correspondiendo en lo sucesivo con vuestros donativos, tributando esta prueba de adhesión y de amor á la Santa Sede. También las damos á vosotros todos, fieles nuestros muy amados, que habéis contribuido con vuestras limosnas. Pero consideramos que en las actuales circunstancias, y atendida la situación del Pontífice, que puede prolongarse más ó menos tiempo, no basta un generoso desprendimiento hecho por una sola vez, es necesario que el donativo, aunque más reducido y si se quiere insignificante, sea periódico y permanente, ó sea mientras subsista el actual estado.

Por medio de pequenitas cantidades que se ofrecen en épocas determinadas, muchas personas que en el día nada han entregado por no ofrecer una cosa insignificante, contribuirán á esta obra de caridad y se estenderá el número de los que socorran á nuestro Santísimo Padre y le den este testimonio de lealtad, de adhesión y de afecto. No os retraiga, pues, la insignificancia de vuestro óbolo, que no por eso será menos apreciable; ofrecedlo periódicamente ó en épocas determinadas, y recogidos por algunos encargados, se evitará un olvido involuntario en la entrega, se asegurará el cobro de dichas cantidades y se logrará el objeto que deseamos, que no es otro que subvenir de un modo permanente á las necesidades de Su Santidad mientras dure su situación precaria. No creemos que falten en cada parroquia unas cuantas personas bastante activas, celosas y desinteresadas que se presten con gusto á esta pequeña molestia en obsequio del Sumo Pontífice, encargándose de recoger las limosnas que entregarán después al Reverendo Cura Párroco para que, remitidas á Nos, las podamos elevar á Su Santidad como una prueba de los sentimientos de adhesión y amor del Clero y fieles de nuestra archidiócesis. Las épocas de prueba son las de sacrificio, y pequeños son los que nos imponemos comparados con los de los católicos de otros países y con los que se han hecho en otros tiempos para el Vicario de Jesucristo y Supremo Gerarca de la Iglesia. Y para que todo lo dicho pueda tener efecto ordenamos:

1.º Los Reverendos Curas Párrocos y encargados de las iglesias leerán á los fieles durante los divinos oficios en la primera Dominica de Adviento, esta nuestra Carta pastoral y la de 5 de Junio del año pasado en la parte que sea menester, explicando á los mismos el objeto que las motiva y estimulándoles á cooperar á él por medio de sus oraciones y oblatones. A este efecto suprimirán el sermón, ó lo trasladarán á la función de la tarde.

2.º En todas las iglesias parroquiales y demás de nuestro Arzobispado en los domingos y fiestas de precepto durante el Adviento, después de los divinos oficios se espondrá Su Divina Majestad, rezándose las letanías mayores con las correspondientes oraciones, á las que se añadirán las pue-

tas á continuación de esta Carta pastoral. Sin embargo, si en algunas iglesias se creyese más oportuno hacer dicha función por la tarde, ó bien para la mayor comodidad ó porque se espere mayor concurrencia, podrán acordarlo así los encargados de ellas.

3.º En el día de la festividad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, se hará una cuestación á favor del Sumo Pontífice en todas las iglesias de nuestro arzobispado, y los reverendos Curas párrocos, Económicos ó encargados de ellas, procurarán excitar á los fieles á la misma, remitiendo á nuestra secretaría de Cámara y gobierno la suma recogida.

4.º Mientras duren las actuales circunstancias, al propio objeto en todas las iglesias de nuestro arzobispado se hará una cuestación en un día festivo de cada mes, el que los reverendos Curas párrocos ó encargados consideren más propio por la mayor concurrencia de fieles.

5.º Los reverendos Curas párrocos, atendidas las circunstancias de cada localidad, procurarán que en algún día festivo se celebre una función solemne de rogativas, escitando á este fin á los fieles de la población y á las cofradías establecidas en ella.

6.º Los reverendos Curas párrocos ó encargados de las iglesias en las respectivas localidades excitarán á los fieles á que durante las actuales circunstancias contribuyan periódicamente con una limosna fija, por pequeña que sea, á fin de que todos con sus oblatones tributen este testimonio de adhesión y amor á Nuestro Santísimo Padre, cuidando que tres ó cuatro más personas celosas y activas se encarguen de recoger en cada plazo las limosnas de los respectivos interesados, que entregarán después á los reverendos Curas párrocos para ser remitidas á nos y mandadas á Su Santidad. Sin embargo, como las circunstancias de localidad pueden hacer conveniente en unos puntos lo que no lo sea en otros, los reverendos Curas párrocos nos consultarán sobre esto lo que se les ofrezca.

Esperamos en el Señor, amados hermanos nuestros, que no desoiereis nuestra voz, que correspondiereis á nuestra invitación, en las actuales circunstancias dais una nueva prueba de vuestros sentimientos religiosos, de vuestra adhesión á la Santa Sede y á la augusta persona del Sumo Pontífice, que os imponéis gustosos un pequeño sacrificio en alivio de sus necesidades, y que con vuestras plegarias y súplicas al Señor y vuestras oblatones, dais un testimonio patente de que sois verdaderos, fieles y amorosos hijos de la Santa Iglesia católica, apostólica, romana, dentro de la cual queréis vivir y morir, lo que os asegurará las bendiciones celestiales que os desea abundantes y copiosas vuestro prelado, padre y pastor, en prenda de lo cual os da la suya en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Dada en nuestro palacio Arzobispal de Tarragona, á los 29 de Noviembre de 1866.—FRANCISCO, Arzobispo de Tarragona.—Por mandado de S. E. ilustrísima el Arzobispo mi señor, licenciado don Juan Solís, presbítero secretario.

El Ilmo. señor Obispo de Orense dirige á sus diócesanos, con motivo de las últimas alocuciones de Su Santidad, la pastoral que insertamos á continuación:

Nos EL DOCTOR D. JOSÉ DE LA CUESTA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE ORENSE, PREGANDO DOMÉSTICO DE SU SANTIDAD, PREDICADOR DE S. M. Y DE SU CONSEJO, ETC., ETC.

Al venerable Dean y Cabildo de la santa iglesia catedral, á los respetables Párrocos y demás individuos del Clero y á todos los fieles de nuestra diócesis salud y paz en Nuestro Señor Jesucristo.

No ignorais, amados hermanos é hijos nuestros en Jesucristo, la situación aflictiva por que está pasando el Sucesor de Pedro, el Vicario de Jesucristo en la tierra, nuestro santísimo Padre Pío IX; pero acaso ignoraréis el peligro que hay de que el mal llegue á su colmo, según él nos lo revela en sus sentidas alocuciones de 29 de Octubre, con especialidad en la primera, de que ya tenéis conocimiento.

Infatigable la revolución en sus impios proyectos, aspira á consumar su obra de iniquidad, posesionándose de la Ciudad Eterna, de la Metrópoli del orbe católico, y allí sobre la tumba de los Santos Apóstoles proclamar la ruina del Pontificado, y el triunfo sobre la Iglesia católica. Nunca se ha creído más próxima á realizar sus ensueños que en la presente ocasión. Dueña de casi toda la Península itálica, á favor de unas circunstancias que ni podían siquiera entrar en su cálculo, y próximo á evacuar el ejército francés á Roma para el 15 de Diciembre, se apresta al coronamiento de su obra, arrollando el único obstáculo que ella cree encontrar, la resistencia de un débil é inermes anciano; pero ese anciano débil é inermes sin potentados que le protejan, sin ejército que le defienda, y destituido de todo auxilio humano, solo pone su confianza en el auxilio divino, y esto basta para convertirlo en una roca inexpugnable, contra la que se estrellarán todas las olas de la revolución.

Sereno el Venerable Pontífice en medio de la tempestad que ruge á su alrededor, y tranquilo por la justicia de su causa, invoca lleno de fe la protección del cielo, espera en las promesas hechas por el Salvador á su Iglesia, y esta actitud tan digna y confiada, desconcierta á sus enemigos, y alienta á los verdaderos católicos. ¡Qué espectáculo tan admirable y tierno ofrece, amados hermanos é hijos nuestros, este venerable anciano levantando sus manos suplicantes al cielo, de quien únicamente puede venirle el auxilio, é invitando á todos los católicos de las cuatro plagas del mundo, para que se unan con él en sus oraciones y le ayuden á conjurar la tempestad que tan amenazadora se presenta! Oid las palabras del Soberano Pontífice al llegar á esta parte de su alocución:

«Nos, aunque casi privados de todo auxilio humano, tenemos bien presente nuestro deber, y confiando plenamente en el auxilio de Dios Omnipotente, estamos dispuestos á defender impávidos, con peligro de la vida, la causa de la Iglesia, que nos ha sido encomendada por Jesucristo, y si fuese necesario hasta marchar á otro país, donde consigamos ejercer nuestro supremo ministerio apostólico, del mejor modo que nos sea posible.»

«Mas como en tan horrible tempestad, el único y mas poderoso auxilio sea la oración, excitamos á nuestros venerables hermanos los Obispos de todo el mundo católico, á todo el Clero, y á todos los hijos de la Santa Madre Iglesia, que constantemente nos han dado tantos y tan brillantes testimonios de amor y devoción y tan generosamente han socorrido nuestras necesidades y las de esta Santa Sede, á que con toda fe, esperanza y caridad, ofrezcan frecuentemente á Dios oraciones y súplicas, para combatir á los enemigos de la Iglesia, y atraerlos á los caminos de salvación.»

Grito de dolor arrancado por la triste situación á que se ve reducido el Padre común de los fieles comprenden estas palabras, y ellas nos revelan la honda aflicción que experimenta, el peligro que le amenaza, y la necesidad del divino auxilio, como única áncora de salvación. Por eso se dirige al cielo con tanta confianza, y nos invita á todos, á que unamos nuestras oraciones á las suyas para conjurar la tempestad.

¿Quién de nosotros, viendo á su Padre en grave peligro tendiendo sus manos suplicantes en demanda de auxilio, sería tan desnaturalizado, que desoyese sus clamores, y rehusase prestárselos? Siendo, pues, esta la situación de nuestro comun Padre Pío IX, es seguro que no hay uno entre vosotros, que movido de amor filial y tierna devoción hacia él, no se apiade de sus aflicciones y no se una con él lleno de fervorosa piedad para implorar del cielo el auxilio que invoca, y en quien únicamente confía.

Se acerca el tiempo más á propósito para ello. Próximos nos hallamos á celebrar la festividad de la Inmaculada Concepción de María, patrona de las Españas, alegría de la Iglesia universal, y refugio y consuelo del bondadoso Pío IX que en nuestros días declaró este misterio como dogma de fe.

María Inmaculada, sirve de escudo á la Iglesia contra todas las herejías, y de sostén á la Silla Apostólica contra las maquinaciones de sus enemigos. Dirijamos, pues, nuestras oraciones al Señor por la mediación de su Santísima Madre en el inefable misterio de su Inmaculada Concepción con la confianza de que serán benignamente acogidas, y para ello hemos dispuesto que el día 8 del próximo Diciembre, en que la Santa Iglesia celebra el misterio de la Inmaculada Concepción de María, se recen en todas las iglesias de nuestra diócesis, después de la Misa conventual, el Santo Rosario, y á continuación se cantará la Letanía Lauretana y la Salve. Igualmente todos los días de la octava, después de la Misa, se cantará la misma Letanía, la Salve, y en todas las Misas que se celebren, así rezadas como solemnes, no prohibiéndolo el rito, se diga la oración *pro Papa*, hasta que expresamente se disponga otra cosa.

Satisfechos de haber cumplido el deber de auxiliar con nuestras oraciones al Padre común de los fieles, para que el Señor le libre de los peligros que le rodean, debemos recordarle, que en la triste condición á que le han reducido sus enemigos, y en la más triste aun en que podrá encontrarse, necesita de nuestros recursos pecuniarios. Sus Estados, aunque pequeños, producen lo necesario para vivir con independencia y sin auxilio alguno: pero usurpados en su mayor parte por la violencia revolucionaria, de veinte y tres provincias que los componían, sólo le han quedado cinco, y estas son las menos productivas. Carece por tanto de recursos para sostenerse y atender á las necesidades del gobierno de la Iglesia universal: y si lo que Dios no permita, se viese en la precisión de abandonar á Roma, las necesidades aumentarían, por que hasta de recursos personales carecía.

Esta penuria del Santo Padre ha hecho que todas las naciones católicas, y entre ellas la noble España, acudiesen generosas á socorrerle, é hiciesen como han hecho sacrificios para atender á sus necesidades. Mas estas crecen de día en día; los sacrificios hechos hasta aquí, aunque grandes, como eran esfuerzos individuales, no son suficientes, y es necesario adoptar un sistema, que generalizando las oblatones voluntarias á mayor número de individuos, y reduciéndolas á épocas determinadas, sean menos costosas al individuo y más productivas al Santo Padre. Para ello no se piden grandes cantidades, sino pequeñas, acomodadas á todas las condiciones y fortunas, y en plazos determinados; porque tales pequeñas oblatones multiplicadas, pueden constituir sumas considerables, á que no pueden llegar los esfuerzos de pocos, por grandes que sean.

Así se unirá la ofrenda del rico con el óbolo del pobre; todos pueden tomar parte en esta santa obra; y á todos se extenderá el mérito de ella.

Con sólo hacerlos la propuesta, me lisongeo que será de vuestra aprobación. Porque ¿qué hijos viendo á su padre despojado violentamente de lo suyo, y careciendo de lo necesario para vivir, no se apresurarán á socorrer sus necesidades con mano generosa? Sólo resta proponerles el modo y manera de hacer vuestras ofrendas, bajo las bases que van indicadas, y nos parece que el más sencillo y más fácil, será el siguiente, sin perjuicio de mejorarle si la experiencia lo fuese aconsejando.

1.º Se señalan cuatro fiestas en el año, correspondientes á las cuatro estaciones, para que los fieles entreguen sus oblatones voluntarias en favor del Santo Padre, y son el de primer día de Pascua de Navidad, el de Pascua de Resurrección, la festividad de San Pedro Apóstol y la de la Natividad de María Santísima.

2.º En cada parroquia se formará una junta compuesta del párroco, de un individuo de ayuntamiento y de un vecino de los mas respetables, los cuales recibirán en dichas cuatro festividades después de la Misa conventual, las ofrendas voluntarias de los fieles.

3.º Cada fiel depositará su ofrenda en una bolsa como las que usan en las Conferencias de San Vicente de Paul, y en la misma forma que en ellas se acostumbra.

4.º Los tres individuos que forman la junta, tendrán su respectiva bolsa, (si la concurrencia de los fieles fuese numerosa), que presentarán á cada individuo para que deposite su ofrenda, como se hace en las Conferencias.

5.º Concluida la oblaton, vaciarán sobre la mesa, y á la vista de todos, la bolsa ó bolsas de que se haya hecho uso; y contarán la cantidad que resulte de las ofrendas, cantidad que conservará el individuo de la junta que se preste á ello, hasta

que se mande á la capital de la diócesis, para lo que en su día se adoptará el mejor medio posible.

6.º Comenzarán á recibirse las ofrendas desde la próxima Pascua de Navidad; y si fuera de los cuatro días señalados quisiera alguna persona continuar haciendo los donativos como hasta aquí, en nuestra secretaría de Cámara puede hacerlo.

Dios premiará vuestra piedad y generosidad hacia su Vicario en la tierra, y por nuestra parte os damos la bendición en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dada en nuestro palacio episcopal de Orense á 29 de Noviembre de 1866.—José, Obispo de Orense.—Por mandado de su señoría ilustrísima, el Obispo mi señor, Dr. Mariano Navarro, secretario.

## CORREO DE HOY.

Hemos desmentido, dice la *France*, la noticia de haber dirigido la Sublime Puerta al Gabinete de Atenas una nota para protestar contra el apoyo más ó menos disfrazado que este último presta á la insurrección cretense.

El *Memorial diplomático* supone que el Gobierno turco ha sido disuadido por Francia é Inglaterra de una conducta que más tiende á irritar que á apaciguar las actuales complicaciones.

No nos cuesta trabajo creer que Francia é Inglaterra se empeñen en calmar los ánimos de Oriente, de donde aquellas potencias no pueden esperar nada bueno.

En otro párrafo dice también la *France* que acabamos de recibir:

«Nos escriben de Roma que reina allí una perfecta tranquilidad. Los extranjeros vuelven á sus cuarteles de invierno.»

Hace algún tiempo todas las calles estaban desiertas; hoy todo se ha llenado de gentes como por encanto.»

Aunque esto es completamente cierto, no nos hacemos la ilusión de que Roma está libre de revueltas. Téngase en cuenta que los revolucionarios de Italia fijan actualmente su atención en Creta. Téngase en cuenta lo que decimos hoy en nuestra revista extranjera.

M. Bertí, ministro de Instrucción pública y de Cultos en Florencia, salió el sábado para Roma. La presencia de este ministro, dice un periódico, cuyo carácter conciliador es conocido, así como su pericia en cuestiones teológicas, facilitará sin duda el feliz término de las negociaciones entabladas con la Santa Sede sobre negocios religiosos.

Los diarios italianos manifiestan la esperanza de que la marcha que han tomado las negociaciones, hará que se llegue á la conclusión de un arreglo.

El telégrafo trasmite con este motivo el resumen de una noticia publicada por la *Italia*, y de la que resulta que la misión Tonello toca á su fin. Dicen que no tiene más objeto que un acuerdo sobre operaciones puramente religiosas, y se limitará probablemente á un convenio verbal.

Todos estos parralitos que acabamos de traducir son preciosamente ridiculos. Los conocimientos teológico-conciliadores de Mr. Bertí, que han de facilitar las negociaciones con la Santa Sede, son cosa tan divertida como la elevada misión Tonello en que tanta confianza mostraban ciertas gentes. Ese pobre Sr. Tonello no ha hecho más que dar vueltas al rededor de Roma en busca de una brecha por donde colarse, y viendo que no puede, sale con la pata de gallo de que su objeto se reduce á un *arreglo verbal*.

Este *arreglo* quiere decir que ya no sabe como arreglarse aquel apreciable señor.

VICTORES Á PÍO IX EN EL ÚLTIMO DÍA DEL AÑO.

Escriben de Roma el 31 de Diciembre:

«Acabo de llegar de Jesús. No quiero dejar para mañana la relación de la acogida que se le ha hecho al Padre Santo y que ha sido una de las mas conmovedoras y entusiastas. La plaza que mira á la iglesia estaba llena de bote en bote, y la multitud al ver aparecer á su Santo Pontífice y muy amado Soberano ha prorumpido en vivas y aplausos unánimes. Todas las ventanas de los palacios y casas próximas estaban colgadas de riquísimas telas y cubiertas de caballeros y señoras que echaban al aire sus pañuelos y aun banderas con los colores pontificios.»

A la media hora de llegar salió de la iglesia Pío IX. Entonces se repitieron los aplausos, los vivas y el palmoteo con mayor entusiasmo, hasta el punto de no dejar oír los sonidos de tres músicas que estaban tocando. Desde la iglesia al Vaticano formáronse dos largas hileras de gente, que victoreaba á Pío IX conforme iba pasando. Así ha demostrado el pueblo de Roma su ardiente amor á su Soberano y desmentido las calumnias que diariamente le levantan todos los diarios revolucionarios de Europa.»

Lo que vamos á decir está tomado al pie de la letra de un periódico de Turin, el cual lo ha publicado sin reparo alguno de aquella autoridad, á la que únicamente interesa:

«LOS LADRONES DE ITALIA.»

«Desde el 1.º de Abril al 30 de Setiembre de 1866 se han cometido en Italia 41,503 delitos, según la designación del nuevo Código penal, y siguiendo esta proporción los delitos cometidos en todo aquel año serán 82,616. En punto á delitos progresamos en el nuevo reino como quiera que en 1866 se cometieron 3,990 más en comparación con los dos trimestres equivalentes de 1865.»

El delito que representa una cifra mayor relativa, según dice Ricasoli, es el robo ó la tentativa de robo, cuyos casos ascienden en seis meses de 1866 á 11,646, esto es, á más de un cuarto de la suma total de delitos. Los atentados contra la propiedad agena son, pues, el vicio dominante de

Italia, confesión que á muchos producirá gravísimo dolor, pero no sorprende á nadie. Basta recordar que en 5 de Diciembre de 1861, siendo Ricasoli ministro como lo es hoy, el diputado Brofferio pronunció las siguientes palabras que tomamos del *Diario oficial de la Cámara*: «El Gobierno no desconoce que su policía está compuesta de hombres que no tienen rubor de andar en tratos con ladrones y bribones. ¡Oh! ¡Oh! Si, señores, con ladrones y bribones, los cuales, según se ha hecho público en los debates judiciales, compran la impunidad dividiendo con la policía el infame botín.» (Sensación.)

Parece que algunos periódicos italianos y belgas han atribuido al Rey Víctor Manuel palabras bastante significativas al contestar el día 1.º de año á las comisiones del Senado, y á la Cámara de los Diputados.

Según aquellos periódicos, el Rey del Piamonte dijo: que quizá antes de mucho tiempo tendría que llevar su ejército al campo de batalla.

Esta versión no ha debido agradar al Gobierno francés, el cual se ha apresurado á insertar en el *Monitor* las siguientes líneas: «El Rey ha recomendado en su alocución á las diputaciones del Senado y del Congreso, á los italianos, que seguros como están de la independencia de la patria, se apliquen á su organización interior y á desarrollar la prosperidad pública. Ha dicho también que, á pesar de empezar un periodo de paz, era preciso no olvidarse del ejército, que no solo es la garantía mas firme de la independencia conseguida, sino un agente de seguridad interior, un medio de unificación moral, un elemento de esa educación viril que hace á los pueblos disciplinados y fuertes.»

El *Memorial diplomático* publica las siguientes noticias referentes á la insurrección de Creta: «CONSTANTINOPLA, 2 de Enero.—No obstante el ánimo que Grecia ha podido manifestamente dar á los insurrectos de Creta, Turquía está decidida á no separarse de su política puramente defensiva y á abstenerse de todo acto agresivo contra el Gabinete helénico.»

Se ha desmentido que la Puerta dirigiese al Gabinete de Atenas nota alguna amenazadora y que pudiese ocasionar un rompimiento entre ambos países.

Semejante nota no ha existido. El mismo periódico publica otro despacho en el que se dice que el baron Beust ha propuesto á las potencias signatarias el tratado de 1856 para prepararse á los acontecimientos por medio de un acuerdo previo y colectivo, con el fin de que ninguna potencia intente explotar en provecho propio exclusivamente las complicaciones que pueden ocurrir en lo futuro. Sin embargo, un despacho telegráfico de Viena, fecha 6 de Enero, desmiente terminantemente esta aserción del *Memorial diplomático*.

El *Diario de Barcelona* publica la siguiente carta de París del 4 de Enero:

«Hoy parece que los ánimos están menos alarmados con respecto á la cuestión de Oriente, y se empieza á esperar que no será imposible un arreglo. Dicese que la Inglaterra se muestra más favorable á las proposiciones de la Francia. Sin embargo, la situación general de Europa ofrece á la Rusia apoyada por Prusia é Italia tales probabilidades de éxito, que no renunciará fácilmente á sus designios. Probablemente nada definitivo tendremos hasta la primavera: cuando el derretimiento de la nieve habrá puesto á los caminos de hierro rusos en estado de efectuar libremente los transportes: cuando el deshielo del mar permita á los buques ponerse en movimiento; cuando la temperatura deje á los ejércitos moverse libremente, entonces se verá qué resolución cuenta tomar el Gabinete de San Petersburgo. Entre tanto reina la mayor actividad diplomática entre los Gabinetes de Londres y París, y en nuestras regiones oficiales se manifiesta una completa confianza en el resultado.»

Curioso y expresivo testimonio de cambio de influencias! En otro tiempo los cristianos de Oriente volaban la vista y tendían las manos hacia nosotros: la guerra de Crimea se emprendió para conservar esta situación, y en 1860 la expedición de Siria había sido inspirada por la misma idea de protectorado. Hoy ha variado todo. Los cretenses no acuden á la Francia; el Gabinete de Atenas no tiene la vista fija en París. Los cretenses envían un mensaje al Rey de Prusia para suplicarle que favorezca la anexión de su isla á la Grecia, y en Atenas el ministro de los Estados Unidos impone sus consejos. Demos un paso más, y el pabellón de los Estados Unidos, surcando el Mediterráneo, vendrá á dictar á la Europa leyes que no permite á la Europa ir á dictarlas en ninguna playa del Nuevo Mundo.

Hé aquí la nueva fase en que entramos, y que los acontecimientos revelan mas cada día. Rusia, Prusia y Estados Unidos, hé aquí los tres nuevos árbitros de los negocios humanos. Es preciso considerar, pues, las cosas bajo este punto de vista.

Mr. Thiers, según creo haber dicho á Vd., está muy entristecido por todo lo que viene sucediendo, y cree que nuestro país ha entrado, á consecuencia de los últimos acontecimientos, en un periodo de decadencia de la que no se levantará tal vez en un siglo; y su primer discurso en el Cuerpo legislativo tendrá por objeto consignar esta situación dolorosa, haciendo recaer la responsabilidad sobre quien corresponda.

Come nuevamente el rumor de que la Emperatriz piensa en emprender su viaje á Roma; pero este rumor es infundado. Del proyecto se ha desistido por completo, y como la situación política por la que fracasó no ha variado, no hay motivos aun para que un viaje que se reputa ayer imposible, se realice mañana. Sin duda median negociaciones entre Florencia y Roma, pero son mucho más por simple fórmula que para llegar al fondo de las cosas; y bien puede aplicarse al convenio de Setiembre la definición general dada recientemente por monseñor Dupanloup á cierta diplomacia: *Un puñal envuelto en una capa*.

Ayer hablé á Vd. del triste estado de los negocios de Méjico. Los diarios de Nantes publican hoy un anuncio digno de llamar la atención; refiérese á la venta pública que se efectuará en San Nazario el 10 de Enero y siguientes de cuatrocientas cinco cajas de armas y cuatrocientos mil cartuchos destinados al ejército austro-mexicano. Esta venta se efectuará á instancias de la compañía general trasatlántica. Efectos, armas y cartuchos habia á bordo del vapor *Tampico* cuando vivas representaciones del Gabinete de Washington impidieron que saliese. La compañía lo guardó todo en prenda, y ya á venderlo para cubrir sus gastos anticipos. ¡Triste fin del gobierno mejicano!

Nuestra situación mercantil ha mejorado algo estos días: la cuenta semanal del Banco de Francia revela cierta reanimación en las operaciones, y la Bolsa ha acogido muy bien la disposición en que se cede á los caminos de hierro españoles el 10 por 100 que se cobraba de los pasajeros en favor del Estado.»

(1) Joan. Cap. 46, v. 25.  
(2) Ib. ib., v. 24.



**En la iglesia de religiosas carmelitas** de Santa Teresa habrá el miércoles y jueves de la presente semana solemnes funciones al Santo Niño Jesús, cantándose en los ejercicios de la tarde, después del sermón, villancicos y pastorelas.

**Véase el modo con que en esta corte** se celebró por algunos la festividad de la Epifanía, según noticias que tomamos de *La Correspondencia*. En la calle de San José, esquina a la de San Juan fué herido gravemente un joven en el hipocóndrio izquierdo; otro lo fué en la cabeza con una piedra de gran tamaño.

En la calle de Barcelona, núm. 2, una sirvienta que hacia pocas horas se hallaba en la casa, desapareció. Llevándose en su poder seis onzas de oro, nueve monedas de cuatro duros y otros cinco en plata, sin que hasta ahora se sepa su paradero.

**Ayer dió principio en la sala segunda** de la Audiencia de esta corte la vista en grado de suplica de la célebre y ruidosa causa conocida por la de la calle del Fúcar. Después de leído el apuntamiento, el letrado D. Miguel Mathet y González empezó su informe como defensor de la procesada Vicenta Sobrino, quien fué sentenciada por la sala primera a sufrir la última pena en garrote.

**Segun un periódico ha salido para Pa-**

ris D. Pablo de Santiago y Perminon, subdirector de la direccion general de impuestos indirectos: va comisionado por el ministerio de Hacienda para estudiar la próxima exposicion universal, la organizacion de las principales aduanas del vecino imperio y las de Inglaterra.

**Entre los objetos que se remitiran a la**

proxima exposicion universal de Paris desde esta corte, figura una cama con cuatro columnas salomónicas, mueble construido en el siglo XVI, y que se cree haber pertenecido al célebre Antonio Perez, secretario privado que fué de Felipe II, y que en la actualidad pertenece a un heredero de aquel importante hombre, D. Santiago Perez, vecino de Madrid. Este mueble está construido de una preciosa madera americana.

**Ha sido nombrado comandante del pre-**

sidio de Valladolid D. José Fernandez Campo, cesante de igual cargo en el presidio de Alcalá, y declarado cesante el alcalde de la cárcel de Seranos, Valencia, D. José Llovet, y siendo nombrado en su lugar D. José Barrera.

**En la mañana del 4 apareció embar-**

rancado en la parte E. de Roquetas (Almería), un bergantín mercante, cuya nacionalidad y procedencia se ignoraban.

**Segun un diario de Almería han sido**

aprobados por el ministerio de Fomento los estudios de la carretera de Almería a Málaga, en la seccion de Adra a aquella capital.

**El lamentable desarrollo que en la pro-**

vincia de Asturias ha notándose en la aflicion y en la práctica de juegos prohibidos, ha hecho que el gobernador de la misma haya circulado una orden dictando severas medidas contra los jugadores y recordándoles las penas que para los mismos señala el Código penal.

**Los diarios de Ciudad-Real anuncian**

que se está agitando allí la creacion de una silla episcopal en aquella ciudad, mediante una nueva division de las diócesis inmediatas.

**He aquí los pormenores del terremoto**

de Argel, que encontramos en los periódicos: «En la mañana del 2 de este mes se sintieron varios sacudimientos de temblor de tierra en la provincia de Argel, a las siete y cuarto, a las ocho y seis minutos y a las nueve de la mañana.

La primera de esas sacudidas es la que parece haber sido la más violenta y la que ha causado pérdidas más considerables. A lo que puede juzgarse, el centro de la conmocion parece haber sido las aldeas situadas al Oeste del Chiffa.

Las aldeas del Chiffa, Muzaville, Ben Rumi, El Afrun, El Ameur, El Ain, han quedado casi enteramente destruidas. En Muzaville hay que lamentar la muerte de 37 personas, habiendo sido heridas 400. En El Afrun ha habido 42 muertos y 60 heridos. En Ben Rumi cuatro muertos y varios heridos. En Blidah no hubo más que un herido; pero quedaron inhabilitables una porcion de casas, quebrantadas por la conmocion. Los cuarteles han sido evacuados y las tropas alojadas en tiendas.

**En una correspondencia de Roma del**

29 de Diciembre, se lee lo siguiente: «Días pasados medio entre el conde de Sartiges y el duque de Saldaña una discusion muy animada a causa de la cuestion de preferencia, y tuvo que recurrirse al arbitraje de los embajadores de Austria y España para resolverla. Se estudiaron las actas del Congreso de Viena, y consultado el oráculo, se falló en favor del embajador de Portu-

gal, que es el decano incontestable del Cuerpo diplomático.

**Una correspondencia de Paris anuncia** que ha fallecido el senador y duque Larochejaquelein, muy conocido por las tradiciones legitimistas de su familia, a pesar de las cuales se adhirió al Imperio en 1852. Defendia en el Senado los intereses católicos con bastante energia, y no sin elocuencia.—R. I. P.

**En cumplimiento de lo prevenido en la** base 7.ª del convenio celebrado con los efectistas, la subasta para la amortizacion de los títulos de la deuda de sisas de esta villa, tendrá lugar el lunes 28 del corriente a la una de su tarde en las Casas Consistoriales ante la comision especial de liquidacion, destinándose para dicha subasta la cantidad de 1.000.000 de reales.

**Segun anuncio oficial que publica hoy la** Gaceta, el día 6 de Febrero próximo, a las doce de su mañana, tendrá lugar ante el señor gobernador civil de la provincia de Sevilla subasta pública para contratar la conduccion de 80.000 kilogramos de cobre desde los almacenes de las Aduanas de dicha capital a la Casa de Moneda de Jubia.

La conduccion deberá hacerse desde Sevilla a la bahía de la Coruña ó del Ferrol, exclusivamente en buque de vapor.

El precio máximo admisible será el de 4 escudos 400 milésimas por quintal métrico.

Para tomar parte en la subasta, se necesita haber consignado en la tesoreria de Hacienda pública de Sevilla, como sucursal de la Caja general de Depósitos, 1.000 escudos en efectivo, ó su equivalente en papel del Estado al tipo admisible segun las leyes vigentes.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY. San Luciano y compañeros** mártires.

**SANTO DE MAÑANA. San Julian, y Santa Basilisa,** mártires.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Teresa; donde por la mañana habrá Misa solemne y sermón, y por la tarde procesion de reserva.

En San Sebastian habrá Misa mayor a las diez y manifestio hasta las doce.

Por la noche habrá ejercicios con sermón en Italianos, Mons rat, Bóveda de San Ginés y Oratorios, y en San Ignacio predicará por la noche en los ejercicios consagrados al Niño Jesús, D. Luis Peralta.

**VISTA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora** del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de la infraoctava de la Epifanía, con rito semidoble y color blanco.

## VARIEDADES.

### LAS

#### HERMANITAS DE LOS POBRES.

Por el año 1840 tuvo origen el instituto de las Hermanitas de los pobres en una aldea de Bretaña, por nombre San Servando, cerca de Saint Maló, del cual lo separa un brazo de mar que se seca dos veces al día. Los habitantes de aquellas costas, que ejercian sus oficios en la mar, traen una vida harto azarosa, con que se explica muy bien el considerable número de ancianas, viudas y desvalidas que allí particularmente viven de limosna. Por desgracia, gran parte de estas infelices mujeres traen a la memoria con su modo de vivir a aquellos pobres de quienes decía Ana Costa, escribiendo a San Francisco de Sales, estas memorables palabras: «Reciben la limosna sin referirla a Dios; traen una vida ociosa, gran parte de ella en la puerta de los templos, sin pasar nunca de ella ni conocer siquiera los misterios que celebra la

Iglesia; y así entregadas al vicio viven y mueren ignorando aun las cosas más necesarias tocante a la salvacion.

Hacia unos doce años que el Cura del referido pueblo de San Servando, gran siervo de Dios, rico por lo tanto de caridad, revolvió en su interior el modo de remediar aquella doble miseria espiritual y temporal de los pobres de su iglesia, cuando se llegó a él en el santo tribunal de penitencia una joven de condicion pobre, que vivia del trabajo de sus manos, en cuya alma echó pronto de ver el piadoso Sacerdote las disposiciones más felices y adecuadas para poner por obra la generosa empresa que meditaba. Por su parte Maria Agustina (que este es el nombre de la devota doncella) entendió por un modo singular ser voluntad de Dios, que ella siguiera los avisos de aquel ministro suyo en orden a su vocacion a la vida religiosa.

Algun tiempo después, el Cura de San Servando puso los piadosos ojos en Maria Teresa, joven de 16 años apenas cumplidos, que se confesaba con él, huérfana y tan pobre como la anterior, y juntólas a entrambas con el lazo de la amistad cristiana, diciéndoles, en vista de sus excelentes disposiciones, que Dios las queria para si en el estado de religiosas, y que debian irse preparando para tan grande honor, a cuyo intento la más joven de las dos habia de mirar a la otra como a su madre y prelada. Días desde luego el venerable fundador de las Hermanitas una breve regla, como preliminar y ensayo de la que algun día habian de observar en plena comunidad.

Todos los domingos se iban con gran recogimiento las piadosas doncellas, después de la Misa mayor, a la orilla del mar, y se entraban en lo interior de un peñasco para recatarse de las miradas de las gentes y ejercitarse en pláticas espirituales, propias de la vida religiosa, en las cuales se daban cuenta mutuamente del estado de sus almas y de las faltas que habian hecho en su pequeña regla, que juntas meditaban. Una de sus cláusulas, que no acertaban a comprender, decía así: «Ejercitaremos la caridad singularmente con los pobres ancianos enfermos ó achacosos, aprovechando cuantas ocasiones se nos ofrecieren para acudir en su auxilio, sin que por esto hayamos de buscar tales ocasiones, acudiendo a donde no seamos llamados.» No alcanzaban el sentido de estas palabras. El buen del fundador se habia con las primeras Hermanitas como San Francisco de Sales con Santa Juana Francisca: conferia con ellas acerca de su vocacion, y les proponia ahora una religion, ahora otra, mudando de parecer, diciéndoles que llamaran a donde sabian que no les habian de abrir, probando de esta suerte su virtud y disponiendo sus almas a recibir, al modo de la cera, aquella forma que Dios fuese servido de imprimirles con su divina gracia.

Al fin de esta especie de probacion, el venerable Le Pailleur empezó a insinuarle su designio, y habiéndoles encomendado la asistencia de una pobre anciana ciega, no vacilaron las dos piadosas jóvenes en hacer esta obra de caridad, asistiéndola siempre que podian, socorriéndola de su misma pobreza, llevándola a Misa, sin omitir nada de lo que la caridad pedia para aquella infeliz anciana. No tardó la divina Providencia en venir en ayuda de la obra que habia empezado con principios tan humildes. Habiendo tenido noticia Juana Jugan, mujer de unos cuarenta y ocho años de edad, del generoso designio de ayudar a los pobres ancianos, determinóse tambien a ponerlo por obra, cuando fuese de su parte, haciendo luego donacion para el intento de unos 2.000 rs. que habia ahorrado en su oficio de criada, y lo que es mucho más, consagrándole a sí misma al servicio de los pobres. Vivía Juana con una su amiga llamada Francisca Aubert, soltera de cerca de sesenta años, la cual contaba con algunos medios, pues suyos eran los modestos muebles de la boharrilla en que vivia con Juana, y sobre no hallarse enteramente falta de dinero, tenia abundancia de provisiones con que pasar algun tiempo. De todo hizo donacion esta alma generosa, y como su piadosa companera,

dióse tambien a sí misma: pues aunque por razon de su edad no quiso ligarse por voto con las tres Hermanitas de que ya hecho mérito, realmente hizo vida de comunidad con ellas, tomando parte en sus trabajos, sujetándose a sus mismas privaciones, y por último, muriendo entre sus brazos. A la hermanita Maria Teresa recibíola en su humilde vivienda, y con ella a la pobre ciega de 80 años, que venia gozando la primera de las primicias del instituto. Por el 15 de Octubre de 1840, día de Santa Teresa de Jesús, fué trasladada esta pobre enferma en brazos de las Hermanitas, a ese modesto y bendito asilo. Tras esta primera anciana vino la segunda a ocupar un pequeño espacio que aun quedaba en la boharrilla. Francisca era la superiora, por decirlo así, en aquella casa; Juana ejercitaba el oficio de hilandera, y las dos Marías el de la aguja y plancha, cuyas haciendas interrumpian para atender a las dos pobres ancianas con quienes hacian oficio de hijas, y de hijas muy piadosas, pues no sólo socorrian las necesidades y miserias del cuerpo, pero más principalmente las del alma, que instruian en la fé, y formaban y acrecentaban en la piedad.

El venerable Cura, a quien ya podemos llamar fundador y padre espiritual de esta humilde comunidad, ayudábala cuanto era de su parte, y así, gracias a la divina Providencia, no tenian aquellas buenas almas falta alguna en las cosas más necesarias a la vida. Una nueva hermanita se incorporó al piadoso establecimiento por el siguiente caso: hallándose cercana a la muerte, determinó morir, como solian los cristianos en los primeros días de la Iglesia, consagrada a Dios entre las siervas de los pobres, a cuyo misero albergue fué trasladada; pero quiso el Señor que en el encontrarse la vida, y ella agradecida se la ofreció de nuevo empleándose en servirle en sus pobres ancianas.

Diez meses duró esta especie de noviciado en que se ejercitaba aquella piadosa familia, al cabo de los cuales premió el Señor el espíritu de humildad y sacrificio de que estaban poseídas, bendiciendo con mayores aumentos su heroica empresa. Guiadas siempre de la obediencia que guardaban a su Padre espiritual, y establecido su ánimo en la confianza que inspira a las almas humildes la bondad de Dios, determinaron dejar su pobre habitación (que fué grande sacrificio para Francisca Aubert) por un cuarto bajo, húmedo, que habia estado de taberna, el cual, a pesar de las descomodidades que ofrecia a sus huéspedes, fué preferido por tener capacidad para doce camas, que pronto fueron puestas y ocupadas. De aquí se originó otra mudanza en las Hermanitas, a quienes el cuidado de sus pobres ya no permitia seguir en sus anteriores labores; y así se dedicaron enteramente a cuidar de ellos, conforme lo pedian su vejez y enfermedades, pues ahora curaban sus llagas, ahora atendian a su aseo y limpieza, ahora les ayudaban a levantarse y acostarse, con las demas diligencias que pide tan augusto ministerio, entre las cuales era la principal para las Hermanitas, instruirlos y edificarlos. Vivian de los auxilios en pan y ropa que continuó dando la Beneficencia a los pobres recogidos antes y después de entrar en el asilo de las Hermanitas, y de las limosnas que pedian, conforme a su antigua costumbre, los no impedidos físicamente de salir por las calles. Las Hermanitas se sustentaban asimismo del pan de la limosna; con la cual, y con algunos auxilios imprevistos que Dios les enviaba, sustentábase asimismo aquella humilísima casa.

(Se continuará.)

### MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE HOY.

4.640 arrobas de trigo.  
912 idem de harina  
4.170 idem de carbon.  
460 vacas que hacen 42.653 libras de peso.  
360 carneros, que hacen 8.617 libras de peso.

138 cerdos degollados ayer, que hacen 28.115 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,400 a 4,650 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.  
Idem de carnero, de 0,180 a 0,186 escudos libra.  
Idem de ternera, de 9 a 9,600 escudos arroba, y de 0,500 a 0,600 escudos libra.  
Despojos de cerdo, de 0,200 a 0,212 escudos libra.  
Tocino añejo, de 6,600 a 7 escudos arroba, y de 0,500 a 0,548 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,200 a 2,500 escudos fanegas.  
Trigo vendido, 1,375 fanegas.  
Precio medio, 5,458 escudos.

Observaciones meteorológicas del día 7 de Enero de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
		Ream.	Centígr.		
6 m.				S.	Cubierto.
9 m.	707.54	9° 0	14° 2	S. O.	Idem.
12 m.	706.15	11° 0	13° 8	S. O.	Idem.
3 p.	704.52	11° 6	14° 5	S.	Idem.
6 p.	704.14	9° 8	12° 5	S.	Lluvia.
9 m.	704.02	7° 7	9° 6	S. O.	Nubes.

Temperatura máxima del día. 14° 6  
Temperatura máxima al sol. 15° 4  
Temperatura mínima del día. 7° 0

Evaporacion en las 24 horas. 4.0 milímetros.  
Lluvia en id. id. . . . . 4.1 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Cuenca, Granada, Guadalajara, Salamanca y Toledo.

### BOLSA DE MADRID.

FONDOS PÚBLICOS.

Cotizacion oficial del 6 de Enero de 1867.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 55-65; a plazo, 55-85 fin cor. vol.  
Idem, idem diferido, publicado, 50-90.  
Deuda del personal, no publicado, 16-45 d.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 89-50.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emision de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 78-00 d.  
Idem de 2,000 rs. id., 85-00.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., id., 85-00.  
Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de 2,000 rs., publicado, 68-00; no publicado, 66-00 p.  
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 99-00 d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 53-80.  
Idem id. por id., de 20,000 rs., no publicado, 53-50 p.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 118-50 d.

CANBIOS.

Londres, a 90 días fecha, 49-60 p.  
Paris, a 3 días vista, 5-14.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 4 de Enero.—Interior, 52-00.—Diferida, 51-75.  
Amsterdam, 4 de Enero.—Interior, 52 1/2.—Diferida, 52.  
Londres, 4 de Enero.—Consolidados, 90 5/8.  
Paris, 5 de Enero.—Interior español, 53 5/8.—Diferida 51 1/2.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a los particulares, que anuncian periódicamente.  
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.  
Precio de los comunicados es el de 2 reales vellón línea de letra del expresado cuerpo.

MEDALLA DE LA SOCIEDAD DE CIENCIAS INDUSTRIALES DE PARIS.

**NO MAS CABELLOS BLANCOS**

MELANOGÈNE,  
tintura por excelencia  
**DICQUEMARE-AINE,**  
de Rouen (Francia),  
para tener al minuto de todos  
colores los cabellos y la barba,  
sin peligro para la piel y  
sin ningun olor.

Es superior a todas las empleadas hasta hoy.

Depósito en Paris, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldoroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Gentil-Duguet, calle de Alcalá; y Villanor, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes exposicion extranjera, sirve los pedidos.

**ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.**

Merced a la Exposicion universal de 1867 y a la facilidad de comunicaciones con Francia, ininidad de familias españolas visitarán en el verano Paris. Es el caso de recomendar de nuevo la antigua casa de Mme. LACHAPPELLE, partera, ó sea profesora de partos, tan conocida por los resultados que obtiene en el tratamiento de las enfermedades uterinas. Curacion pronta y radical sin exigir quietud ni régimen alguno, de las inflamaciones cancerosas, las pérdidas, el abatimiento y malestar, causas muy frecuentes y siempre ignoradas de la esterilidad, de la languidez que se nota en las mujeres sin motivo aparente, de palpitaciones, debilidad, enoche, escitacion producida por los nervios, delgadez, y en general, de un gran número de enfermedades que hasta ahora y fuera de es-

to método se reputan como imposibles de curar. Los medios por demás sencillos que emplea la señora de LACHAPPELLE, son el resultado de treinta años dedicados al estudio y observacion práctica en el tratamiento especial de estas afecciones. Consultas todos los días en la rue Monthabour, núm. 27, cerca de las Tullerías, en Paris. (A.)

**DEPÓSITO DE COK DEL GAS,**  
calle de la Farmacia, núm. 1.  
ESQUINA A LA DE FUENCARRAL.  
Cok de superior calidad con astillas para encendido, 15 rs. quintal.  
Carbon de encina superior, sin ninguna mezcla, 6 1/2 rs. arroba. Llevando 4 arrobas a 6 rs.  
Cisno superior de encina, 5 1/2 rs. arroba. Llevando 4 arrobas a 5 rs.  
Se garantiza ser todas las clases de superior calidad y de exactitud en el peso. (Núm. 496.—5 G.)

### PASTILLAS DE FOSFATO DE HIERRO DE SCHAEDELIN

Reemplazan al mayor éxito a los extractos de hígado de bacalao y todas las preparaciones ferruginosas.

«Esta pastilla, de un sabor muy agradable, con sobranos en las afecciones de pobreza de sangre, enfermedades nerviosas, colores pallidos, dolor y debilidad de estomago, la pituita, los erisipos, la leucorrea, debilidad del pecho, enfermedades de las mujeres, y en fin, la debilidad en los hombres.»

Casa Schaedelin, farmacia, rue des Lombards, 28 et 14, boulevard Sébastopol, en Paris.

Precio en España, 8 rs. caja. — La Agencia Franco-Española en Madrid, 51, calle del Sordo, antes Exposicion extranjera calle mayor 10, sirve los pedidos en provincias en caso de los representantes de la misma.

En Madrid, al por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Principe 15; Moreno Miguel, Arenal 6, y Escobar, plazuela del Angel, 7. (A.)

**ACEITE DE HOGG**

DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, flaqueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mencion honorable. — En Paris, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 1.

Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 5 francos el frasco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escobar y Moreno Miguel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios. (A.)

## FARMACIA DE BOGGIO.

15, rue neuve des Petits Champs, Paris.

KOUSSOU DE BOGGIO, contra la *solitaria*, único aprobado. Precio en España, el frasco. . . . . 80 rs.  
SINAPISMOS inalterables hasta en el mar; la hoja para cuatro sinapismos. . . . . 3  
BOMBONES VERMIFUGOS contra las lombrices intestinales; el frasco. . . . . 10  
TAFETAN FRANCES para cortaduras, llagas, etc.; el estuche. . . . . 10  
IDEM id.; el librito. . . . . 4  
HARINA DE MOSTAZA inalterable hasta en el mar; el bote. . . . . 9  
HARINA DE LINAZA inalterable hasta en el mar; el bote. . . . . 8

Estos dos últimos productos, así como los sinapismos, tienen la inmensa propiedad de producir con muy poca cantidad su accion casi instantáneamente a mucha energía.

Venta al por menor en Madrid, en las farmacias de los Sres. Calderon, Escobar y Moreno Miguel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 10, sirve los pedidos.—En provincias, sus depositarios, y en las buenas farmacias. (A.)

## ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende a 40 rs. en Madrid en la *Librería católica internacional* de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias a 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido a la librería de Tejado, ó a los corresponsales de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono. (G.)

**CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX,**  
DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.  
PREDICADAS EN 1866.  
TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anticristiana, y principalmente el socialismo. La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad pagando la lectura de estas Conferencias. Existen tambien ejemplares de las Conferencias de los años 1865, 1864 y 1865.

Los correspondientes a cada año forman un folleto encuadernado a la rústica que se vende a 4 reales en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse a la Administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelay, 53 y 40, principal.

### BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del salto y marques de Ceballos, propietario.  
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guajardo, diputado a Cortes y propietario.  
Secretario: D. José Alerany, catedrático y propietario.  
Director general: D. Federico de Salido y Baidés, propietario.  
Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.  
Capital ingresado: 35.113,172,15 rs. vn.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros; liquidacion mensual;

admite imposiciones desde 40 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,53 al año.  
Direccion general: calle de San Agustín 5 —(1.)

### OBRAS LITERARIAS

DE D. JOSÉ MARÍA LEÓN Y DOMÍNGUEZ, Presbítero,  
Dramas.—Leyendas.

La acogida que han tenido los dramas histórico-religiosos publicados anteriormente, en los colegios y casas particulares, ha movido al autor a dar la forma dramática a tres nuevas leyendas de los que ocupan la coleccion que está imprimiendo.

La primera tiene por objeto inculcar la máxima del perdón al enemigo, en la segunda se pintan los bellísimos episodios que ocurrieron en el martirio de San Victor y Santa Eulalia de Mérida, la tercera describe un glorioso hecho de armas.

TITULOS Y PRECIOS.

Venganza de buena ley. . . . . 8 rs.  
Victor y Eulalia. . . . . 8 rs.  
Victoria por los gaditanos. . . . . 6 rs.  
Las tres en 20 rs.  
Siguen de venta:  
Los Mártires patronos de Cádiz. . . . . 8 rs.  
El Ángel del Puig-Cerdá. . . . . 7 rs.  
Dinas ó la huida a Egipto. . . . . 6 rs.  
Los tres en 20 rs.  
Los pedidos se dirigirán en libranzas ó sellos al autor, Cádiz, calle de la Compañía, número 8.

Editor responsable: D. MANUE DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Calle de Pelay 54.